

# CARTA DE PARACUELLOS

ESCRITA

POR D. FERNANDO PEREZ  
*D. Tomás Antonio Sanchez, Bibliot. de S. M.*  
A UN SOBRINO

QUE SE HALLABA EN PELIGRO  
DE SER AUTOR DE UN LIBRO.

PUBLÍCALA CON NOTAS

UN BACHILLER EN ARTES.



ADQUISICION POR  
COMPRA DEL ESTADO.

MADRID. MDCCLXXXIX.

Por la Viuda de IBARRA, calle de la Gorguera.  
*Con licencia.*



CARTA  
DE PARACUELLOS

ESCRITA

POR D. FERNANDO PÉREZ

A UN SOBRIÑO

QUE SE HALLA EN PELEJO

DE SER ACUSADO DE UN CRIMEN

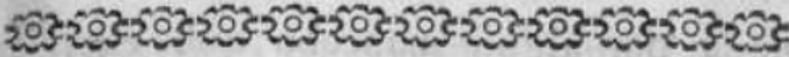
ESCRITA CON NOTAS

DE D. BACHILLER EN ARTES

IMPRESA EN MADRID

EN LA VILLA DE ...

CON ...



## ADVERTENCIA.

**E**ste año de 89 , en tiempo de las que llaman *Ferías* en Madrid , andando yo una tarde de librería en librería como paxarito de rama en rama , y de libro en libro como abejita de flor en flor , di con un manuscrito en quarto encuadrado en pergamino , tan sucio y mal aparatado , que mas gana daba de arrojarle , que de leerle. Sin embargo , como dicen que debaxo de una mala capa hay un buen bebedor , ó vividor , como leen otros , no pude menos con mi curiosidad de exâminarle. Abrile y ví que decia CARTA , y no mas. Éralo con efecto , y escrita en Paracuellos por un enfermo tercianario que de Madrid habia pasado á convalecer en aquella villa , dirigida á un sobrino llamado Bartolo , que se hallaba en peligro próxîmo de ser autor.

Esta CARTA sin duda habia sido co-

piada por algun mancebo que exercitaba la pluma sobre el mostrador con pensamientos de ser algun dia dueño de la tienda , ó verse en mayor fortuna. Así lo indicaba la forma de la letra , la falta de ortografia , y la sobra de mentiras, que bien denotaba todo ser copia de muchacho. Leí gran parte de ella ; y confieso que algunos pasages de tal manera me tocaron en el disparador de la risa, que no pudiendo del todo disimularla, se me asomó á los labios. Ola ! dixo el librero , parece que le gusta á Vm. la Carta. El reirme , le respondí , no es prueba de que me gusta : ríome de la enorme falta de ortografia , y mucho mas me rio de los grandes disparates y mentiras del copiante , que algunos son tales que harán reir á un muerto de quatro dias. ¿Quién no se ha de reir , añadí , al ver que por *Sanchóniaton* copió *Sancho ni Anton* : por *estilo terso* , *estilo tieso* : por *lengua Castellana* , *yegua Castellana* : por *plagio* , *Pelagio* : por *plagiarios* , *Pelagianos* : por *literatos* , *Luteranos* , &c. ? No obstante traté de ajuste , pidióme 15 reales, y ofrecí.

cíle ocho. Diez me daban esta mañana, me mintió, pero llévela Vm. en los diez siquiera por estrenarme. Vivo está el librero, que no me dexará mentir.

Comprada la Carta, la trasladé por mi propia mano, corregí las mentiras, arreglé la ortografía, quedándome con el sentimiento de que el mancebo hubiese omitido no solo la fecha, sino la firma del original; cuyo autor, á pesar del mal humor de sus tercianas, parecia ser hombre de muy buen humor. Ya copiada, volví á leerla con deseo de averiguar algunas noticias de él, y hallé que en una parte se llamaba *Fernando*, en otra se apellidaba *Perez*, y en otra se confesaba Manchego. Llamábase pues *Fernando Perez*, y era natural de la Mancha: y solo se puede asegurar que escribió su Carta ántes de la muerte del célebre Impresor Ibarra, acaecida á 13 de Noviembre del año de 85, como se verá en la misma Carta.

Por lo que toca al mérito de ella y su contenido, digo que es una fina y continuada ironía con que el autor aconse-

seja á su sobrino á imitar á los malos escritores , sacando de ellos muchos pasages , que ni debieran haberse impreso , ni ménos deberian imitarse. Es una burla perpetua que D. Fernando hace de los despropósitos , extravagancias , y mal gusto con que algunos se han presentado al público llenos de satisfaccion y de amor propio , igualmente que vacios de sólida literatura , de crítica y de todo. Las Retóricas comunmente enseñan lo que se debe hacer : esta Carta enseña lo que se debe omitir. Pero no quiero cansarme mas sobre el asunto y mérito de ella. Pregúnteselo el lector , que ella misma lo dirá , segun aquello de hablen cartas y callen barbas. Una cosa no puedo ni quiero callar , y es que el estilo es correspondiente á la materia , didáctico y familiar : el lenguaje puro , castizo y castellano ; y por lo mismo se puede temer que desagrade á muchos petimetres y pisaverdes , que solo leen libros franceses , ó castellanos *montados á la francesa*. En una palabra , yo me alegrara de haber escrito esta Carta. En ella advertirá el lector que D.

Fer-

Fernando al mismo tiempo que satiriza las obras, trata con toda urbanidad á los autores. Ojalá que todos lo hiciesen así; y no que vemos á muchos tratar malamente á los que son de opinion contraria, ó padecen algun descuido en sus escritos, injuriándolos con denuestos, que mas infaman á los mismos infamadores. Es gran torpeza usar en los pacíficos campos de Minerva de dicterios: dardos que siempre hieren al mismo que los arroja. Dícese, mas que sea falso, que el Basilisco mata con la vista á quien mira. Una vez un Basilisco se miró en un espejo, y se mató á sí mismo. Esto sucede á los zoylos basiliscos, que quando ponen la vista en los espejos de la sabiduría para ofenderlos, son ellos los ofendidos. Esto por lo que toca á la Carta.

En quanto á mi trabajo poquísimo tienen que agradecerme los lectores; pues solo he tenido el de comprarla, ponerla en limpio, y publicarla con algunas notas que iba poniendo al mismo tiempo que la iba copiando. Pero no pretendo que pase por trabajo lo que me sirvió de agra-

dable entretenimiento. El poner notas á una obra agena es la cosa mas facil de toda la literatura : el ponerlas buenas es otra cosa. Las mias son tan buenas , tan instructivas , tan oportunas , que me atrevo á decir son las mejores que se han puesto á libros desde que se usa poner notas á las obras. Digo esto por llevar la contraria de los lectores. En lo que he puesto gran cuidado , no quiero disimularlo , ha sido en que el estilo de mis notas parezca de la mismísima pluma y mano del autor de la Carta. Si lo he conseguido ó no , eso lo dirá el que entienda de estilos , y quiera hablar con un poco de imparcialidad.

Dixe arriba que el manuscrito de la Carta solo decia en la portada CARTA: ahora digo , que yo añadiendo la última palabra de ella , puse DE PARACUELLOS. Antes podia ser Carta de la China , Carta del Japon , Carta de Malabar , Carta de dote , Carta de pago , Carta de Pascuas , Carta de recomendacion , &c. á mí se me debe ahora que este escrito lleve al frente el título de CARTA DE

PARACUELLOS. Si los lectores no me lo agradecen, la culpa tiene quien sirve á lectores desagradecidos.

Acaso dirá alguno, si ya no lo ha dicho, que D. Fernando tiró á desacreditar á los escritores españoles. Dirá mal. D. Fernando tiró á desacreditar á los que por su propia pluma y por medio de la prensa habian tirado á desacreditarse, y lo habian logrado. Propúsolos por unos modelos feísimos, como para decir á su sobrino: *no escribas así*. Los vicios que se representan en esta Carta no son propios del clima ni de la nacion española, que siempre ha sido madre fecunda de ingenios sublimes, adornados de sólida y profunda sabiduría; son comunes á todas las naciones, que han tenido escritores, cuyas plumas han dado en grandes y peligrosos extravíos. En todos los reynos y en todos los siglos ha habido sabios é ignorantes. En el presente, llamado *el siglo de los Filósofos*, reyna el atrevimiento y la superficialidad, y triunfa del verdadero mérito la charlatanería y el arte de aparentar. Y en esto, confe-

BAR

se.

sémoslo , nos llevan grandes ventajas los extranjeros. Si D. Fernando se hubiera propuesto dar á su Sobrino preceptos positivos , como se los dió negativos , ¿ que nacion podria presensarle tantos y tan dignos modelos de imitacion como la española? Déxolo aquí porque no acabe prólogo la que empezó *Advertencia*.

\* \* \* \* \*

**B**ARTOLO. Los yporques de los Abogados y las recetas de los Médicos no han tenido que hacer para ganar yo en esta villa un pleyto que en Madrid se habia hecho ordinario. Las tercianas que tanto tiempo me persiguieron aí, aquí me han dexado en paz; y gracias á Dios por todo, me hallo perfectamente restablecido. Las dos que me dieron al principio, vinieron de paz y como á despedirse. No les pareció debian ausentarse *hospite insalutato*. Curado yo, quisiera ahora ponerte en cura de ese hipo que te atormenta por ser autor. Muchas veces me has escrito que estás trabajando en una obra que ha de tratar de todo género de literatura, y que piensas darla á la prensa para instruir al público y honrar á la nacion. Habrás notado que nunca te he contestado sobre este despropósito, y pudieras haber creído que mi silencio era una tácita desaprobacion de

- tu

tu temeridad. Acuérdomé haber oido muchas veces á mi padre , que de Dios goce , que los Perez (\*) éramos muy propensos á delirar á poca destemplanza que padeciésemos. Bien lo he acreditado yo en las calenturas de mis tercianas. Tu gozas el privilegio de delirar sin frio ni calentura , y pretendes el de empezar por donde acaban otros. Otros estudian antes de escribir , tu quieres escribir antes de estudiar. Yérraslo de medio á medio. Lo que te conviene por ahora es estudiar y callar como un puto , y no decir siquiera , esta boca , ni esta pluma es mia. Pues como dixo uno que no tenia pelo de bobo : el necio si es callado , por sesudo es reputado. (\*\*) Pretendes por medio de tu obra caminar al templo de la fama , y te has de acreditar de badulaque y majadero : porque no siempre se logra lo que se pretende. Y como oí decir á Sancho Panza hablando un dia con

(\*) Nótese el apellido del autor *Perez*.

(\*\*) Díxolo Salomon. *Stultus quoque si tacuerit , sapiens reputabitur*. Proverb. 17 28.

su Señor Don Quixote (\*) *Tal vez hay que se busca una cosa y se halla otra.* He conocido hombres doctísimos que se han desacreditado por unos pocos pliegos que han dado al público para acreditarse. Estudiar para saber es una cosa: estudiar para escribir es otra. Tu que no has estudiado para saber ni para escribir, ¿adonde piensas dar contigo y con tu obra?

Yo bien sé, Bartolo, que tomando de aquí, hurtando de allí, y robando de la otra parte largos retazos, y capítulos enteros de otros libros y materias, podrías al cabo zurcir un tomo de á folio, como lo hacen muchos escritores de viejo, que nunca han ascendido á maestros de obra prima. Tambien creo que acaso tu libro lograría la aceptacion del vulgo que se compone de la mayor parte de los hombres. Y no pienses que por vulgo entiendo el sastre, el albañil, el zapatero. Hombres bien vestidos, gordos y colorados, que se afeytan todos los dias, y gastan dos horas al tocador, y nunca salen sin dos

(\*) P. I. cap. 16.

dos relojes : y mas te digo , hombres ricamente premiados por su literatura , que tienen en el vulgo su voto y asiento , hallarian sal en tu insulsez , acierto en tus despropósitos , elevacion en tu baxeza , energía en tu debilidad , agudeza en tus boberías , elegancia en tu desaliño , propiedad en tu barbarie , cordura en tus desvaríos , y sabiduría en tu ignorancia. Pues Bartolo , si aspiras á las alabanzas de los tales , escribe , que yo te prometo tantas que te empalaguen. Porque como es infinito el número de los zoquetes , (\*) serán infinitas las que lluevan sobre tí , y sobre tu libro. Pero alabanzas nacidas de la ignorancia y de la necedad no las apetezcas ; pues al cabo llega el desengaño , que nunca tarda , y se convierten en vituperios. Ninguna cosa perjudica mas á un libro malo que alabarle mucho : ni á un necio , que ponerle en estado de que muestre su necedad. *Stultorum exaltatio ignominia* (\*\*). O como lo dice un refran, que

(\*) *Stultorum infinitus est numerus.* Eccles. 1. 1.

(\*\*) Proverb. 3. 25.

que habla con los romancistas : quien al indigno da honra , mucho mas le deshonra. Así que , Bartolo , si por un vicio de la flaqueza humana deseas ser alabado , pretende las alabanzas de los sabios , aunque sean ménos que los ignorantes. Sería un necio el que en materia de codicia estimase mas veinte doblones en cascajo , que ciento en oro , porque el oro abulta ménos que el cascajo. Ni las bestias estiman tanto la paja como la cebada. Pues aprende de las bestias , ya que no quieres aprender de los hombres. Mas dexemos esto , y vamos á otra cosa que me dices en tu Carta , y me ha caido muy en gracia.

Dices que escribes tu obra *en castellano con la mira de extender nuestra lengua , y hacerla tan general y corriente como la francesa*. Dígote , Sobrino , que esa corazonada es muy heroyca y muy digna de que la alaben quantos tienen un verdadero conocimiento del mérito de las cosas. Y ciertamente si en el reyno hubiera alguna sociedad patriótica destinada á premiar los buenos deseos , como las hay pa-

para premiar las buenas obras con grandes utilidades de la nacion ; tu serías acreedor á un premio tanto mas singular y honorífico hácia tu persona , quanto son tus conatos honrados y generosos. Y si yo fuera uno de los socios , y no pareciera incompatible con mi voto el interes de tí , mi parecer seria que se te erigiese una estatua que perpetuase el nombre de Bartolo y su memoria. Una estatua , digo , de bronce , colosal y equestre , que te representara esparrancado sobre un caballo á manera de acento circunflexo. Preguntado Diógenes que le parecia de un necio que estaba sentado sobre una piedra , dice la historia que respondió : *piedra sobre piedra*. Ahora pues : si algun Diógenes moderno , al admirar el arte y la materia de la estatua , decia *caballo sobre caballo* , el general desprecio seria el premio de su chocarrería. Ya no se paga el mundo de bufonadas desde que se acabó la generacion de los Velasquillos. Pero como los hombres no premian sino las obras de que resulta algun beneficio , ni creen los buenos deseos , miéntras no los

los ven acompañados de buenas obras; la tuya, que en materia de literatura, de estilo y de language habia de ser muy zafia, forzosamente se habia de quedar sin premio. Digo *muy zafia*, porque ni has estudiado con fundamento, ni leído en buenos libros. Mil veces me has oído que se debe poner el mismo cuidado en elegir los libros que se han de leer, que en los amigos que se han de tratar; y tu siempre te has tirado á lo peor. ¡Quantos libros de malísima casta te he quitado de las manos! En una palabra, Bartolo, siempre que te asalte esa mala tentacion de ser autor, que ciertamente es venida de mala parte, resístela con fortaleza, y combátela como á un enemigo que pretende cubrirtte de infamia y de ignominia. Pero por si acaso por tu mucha flaqueza te rindes y caes en ella, lo que Dios no quiera, ni permita; voy á darte algunos documentos que me ha dictado la experiencia de muchos años, para que á lo ménos saques del mal algun partido. Y segun yo veo á los lectores, si los guardas fielmente, podrá tu libro lo-

B

grar

grar tanta fortuna, que le compren infinitos, y pongan á su autor sobre las estrellas.

I.<sup>o</sup> Para escribirle no te fatigues en levantar planes como si fueras algun arquitecto, ni te metas en dibuxos: pon en el papel lo que buenamente y sin artificio se te venga á la pluma, que allí lo verán; y al cabo los que noten la falta de plan, serán los menos y los mas despreciables; y á estos les puedes echar en cara la feísima nota de envidiosos. Dirán acaso que tu obra no tiene pies ni cabeza por falta de plan. (\*) ¡Ay Bartolo! si el coco del que dirán asustara á los sabios y generosos escritores, como asusta á los necios y cobardes, poquitas obras se habian de publicar en este mundo. Y si los labradores por miedo de páxaros no hi-

(\*) Muchas obras se publican que no tienen pies ni cabeza, porque los autores no podian dar lo que no tenían. Los que así escriben, aunque pongan en sus libros excelentes cosas, no pretendan de los sabios el título de arquitectos: conténtense con el de aparejadores. Un buen plan es una buena obra á medio hacer.

hicieran la sementera ; qué seria de nosotros con todos nuestros libros y sabiduría ? Creo pues que no dirán tal ; mas si lo dixerén , en primer lugar vuelve á darles con la envidia. En 2.º diles que pies ni cabeza tampoco ellos la tienen , y se les consiente andar entre los de su especie. En 3.º que á la víbora se le quita la cola y la cabeza , y así es muy provechosa y medicinal. En 4.º ¿quien ha dicho, si no es muy mentecato , que un libro necesita pies y cabeza para contener cosas muy útiles y bonitas ? ¿Has visto , quando un perro quiere hacer la rosca y echarse á dormir , como da ántes un par de vueltas en redondo sobre su misma cama ? ¿Pues por que piensas que lo hace ? Preguntólo y respondiolo un curioso:

*¿ Por que quando se echa el can*

*Da vueltas de tal manera ?*

*Porque no sabe do estan*

*Los pies ni la cabecera.*

Sin embargo de esto el perro duerme y descansa en aquella su cama , y tal vez ladra y sueña que sigue alguna liebre , y que le va ya á los alcances. Así que,

Bartolo, aunque algun perro rabioso y envidioso dé doscientas vueltas á tu obra, y no le halle los pies ni la cabecera, no por eso dexará de hallar en ella cosas muy lindas y doctrinas muy curiosas, que acaso no haya visto, ni leído sino en los libros de donde fueron hurtadas.

2.º No escrupulices en tomar de otros libros sin citarlos lo que te convenga para esponjar y engrosar el tuyo; que si uno lo conoce, mas de ciento no lo conocerán, pues son poquísimos los que leen. Y no seas bobo: toma á manos llenas, que el libro lo ganará, y el impresor tambien, y aun tu, si la obra tiene buen despacho. Y este consejo no pienses que es de ahora. Muchos años ha que se dixo: del pan de mi compadre buen zatico á mi ahijado: y los escritores todos son compadres y camaradas y lobos de una camada. Y si por ventura llega el tiempo de que algun follon mal hablado te eche en cara que lo mas y mejor de tu libro es hurtado, dile que miente el bellaco: que no es hurtado lo que la caridad hace comun de todos y propio de cada uno: y es cosa muy

sabida que los escritores siempre se han tenido gran caridad ; pues aunque suelen tirarse sus estocadillas , son de pluma , que no sacan sangre , ni hacen roncha mas que en la estimacion , que es una grandísima friolera. Sobrino , los Hurtados en España nada han perdido por ser Hurtados , ni los Ladrones por ser Ladrones ; ántes bien desde tiempos muy remotos son tenidos por gente esclarecida , como es cierto y me lo dixo un Rey de armas , hombre de tanto ingenio , que de un caballo sabia formar un caballero. (\*) Además que apénas podrás hurtar de autor que no haya tambien hurtado ; y esto lejos de ser delito , debe mirarse como una virtud heroyca , si es verdadera una sentencia que dice : el ladron que hurta á ladron , cien dias gana de perdon. Ni temas que parezca mal á nadie , que con plumas agenas adornes tu libro y le engalanes : porque

B. 3

(\*) Es verdad , como dice el autor , que los Hurtados y Ladrones son muy honrados ; pero sepan los plagiarios que tambien lo son los Verdugos.

que escrito está, y yo se lo oí decir á un libro de cocina, que en la mesa llena bien parece la torta agena; y no hay mejor bocado que el hurtado; y mas bien sabe lo hurtado que la fruta del mercado. Añádese á esto que á ninguno hemos visto pasear por la calle de las carretas, ni salir en la cadena por semejantes robos: robos, si así pueden llamarse, que no los dan por pecado, ni obligan á la restitucion aun aquellos moralistas que de cháchara son rigidísimos, y de obra muy relaxados. ¿Y sobre que carga de agua los habian de condenar? ¿Puede hacer mas un christiano que dexar la alhaja donde la encuentra? Los que publican un libro, sepan, si no lo saben, que menos le publican para sí, que para sus lectores. Si estos despues le compran, y le trasladan á su memoria, ó le trasiegan á sus obras, hacen muy lindamente, y yo haria lo mismo si fuera escritor. Y si viene despues algun Crenio, y te mete como forzado en galera, en su libro ó *cartas epistólicas de furibus librariis*, ó algun Schlichter, y te pone como santo en letanía en su *Ca-  
ta-*

*atalogus plagiariorum*, protesta la fuerza y déxate poner, que ellos daràn la cuenta á Dios de semejante fechoría, y no tu, pobre Bartolo, que siempre quedarás disculpado con tu extrema ignorancia, como otros con su extrema necesidad. Pero mira, Bartolo, siempre que hurtes, hazlo con tanta sutileza y cautela, que nadie pueda convencerte de ladrón, que en este caso no es pecado. Dirételo en latin porque no se escandalice algun romancista. *Ita igitur furari (dice un escritor) turpe non est: sed furti convinci, hoc vero longe est turpissimum. Nam et apud Lacedæmonios qui caute furari poterat, impunitus abibat: qui in furto deprehensus erat, lorris cædebatur. Nec injuria, meo quidem iudicio; nam quam quisque novit artem, in hac se exerceat. At qui in furto deprehenditur, imperitus est artis quam profitetur.* Cren. pág. 187. (\*)

B 4

En

(\*) En el mar de las letras tambien hay sus piratas y Argelinos, que exercen el corso y viven de lo que roban. Pocos dias ha se publicó un librote de á folio, cuyo prólogo parece concebido en el monte Torozos, y lo mejor

3.º En quanto á la doctrina no sueltes demasiado las riendas al ingenio, y caygas en paradojas portentosas y nunca oidas. Vete siempre con la corriente, y sigue á ciegas la turba multa de los autores: que lo que muchos dicen, en algo, ó nada se funda. Y si yerras por seguir á muchos, que ciertamente han errado, no se te dé un cuerno, hablando con perdon: porque si está de los hados que por ti se ha de cantar un refran que dice: ovejas bobas por do va una van todas, será en vano tirar coces contra el refran.

mejor de lo demas engendrado en el puerto de Rebatacapas. Bartolo hecho un caco salteador de libros ó un capitán de vandoleros, debería dedicar su obra á Mercurio y Laverna, dioses protectores de los ladrones, ya cansados de tanto proteger á los escritores. Es cierto, como dice Don Fernando, que los plagiarios, gente infame en el mundo literario, allí dexan la alhaja donde la encuentran; pero quitan al fabricante la negra honrilla ó vanidad que le resultaba. ¿Y que delito es, preguntará alguno, quitar al próximo la vanidad? Quitarla por quitarla, ninguno: quitarla por quedarse con ella, grandísimo.

fran. Quiero decir , que escribas con juicio , que no digas mas que lo dicho , que no te empeñes en combatir errores comunes , ni te metas en abrir nuevas sendas y veredas , y mucho menos en invenciones que no son para tu mollera , y podrás salir con las manos en la cabeza , y al cabo te lo censurarán de invencion. Sobrados son los que se dan por inventores de cosas inventadas , como los que se venden por traductores de cosas traducidas. Siguiendo este consejo guárdate de negar la exístencia de las bruxas ; no esperes á confesarla quando experimentes que te chupan como sangüijuelas. Ni hables mal de los duendes ; déxalos criarse en sus basureros y vivir en sus desvanes, no sea que te juegen alguna morisqueta y burla pesada , de que despues te pese. Ojo á un excelente libro , que se publicó en nuestros bienaventurados dias , el qual despues de haber revoloteado entre las manos de los curiosos y petimetas con grande admiracion y espanto de los sabios, al cabo la envidia enemiga de todo lo bueno empleó sus furores en destruirle.

le. (\*) En una palabra : ponte en todo trance de parte de los mas , que suelen vencer á los menos : que haciéndolo así, yo te pronostico sin ser astrólogo , que de ochenta que lean tu libro , le han de celebrar los noventa y cinco.

4.º No escribas sobre una sola materia : mete y hacina en tu obra quanto sepas y quanto ignores , con tal que sea de cosas contrarias , ó inconexâs , de modo que resulte un todo tan vario y tan hermoso como una dama que retrató cierto pintor llamado Horacio , la qual no hay por donde la deseche el mismo demonio que la lleve. (\*\*). Cree, Bartolo, que la gente presto se cansa de leer sobre una misma materia , aunque sea buena , que las materias por buenas que sean llegan

(\*) Bien destruido está , y ojalá se hubiera sofocado en su mismo nacimiento.

(\*\*) No es dama , aunque tiene algo de dama ; es un horrible monstruo lo que pintó Horacio en los primeros versos de su *Epístola ad Pisones*. Tambien lo será el libro de Bartolo , si toma los consejos de su tío á la letra por no entenderlos.

á empalagar, si la variedad no las sazona. Por este camino se va al templo de la fama; y si tu le andas como yo te aconsejo, desde luego te aseguro la de *omniscio*, y que no ha de faltar quien diga: Barrabás, lo que sabe este demonio! Mas vale lo que este ignora que lo que otros saben. Yo conocí á uno que habia estudiado algo, y no habia aprendido nada; y con todo eso en fuerza de sus tretillas y maniobras, habia logrado el concepto de *omniscio* entre la gente vulgar, que es una cofradía de muchos mas devotos de lo que comunmente se piensa. (\*)

5.º Si quieres que tu obra salga esponjada y voluminosa, y no sabes como hacerlo, pon los ojos en las cerezas de la banasta, y advierte como tirando de una,

(\*) Muchos de estos cofrades con el porte y riqueza de sus vestidos engañan á mas de quatro inocentes que se gobiernan por la enquadernacion de la persona para juzgar del mérito del sugeto, segun lo cantó un poeta diciendo: *vir bene vestitus &c.* Muchos *necios* han logrado parecer *omniscios* á los poderosos. Fortuna te dé Dios, hijo, que el saber poco te basta.

sale una docena. Por exemplo: si alguno murmurare de ti, porque estás sacando ó quieres sacar un libro de tu cabeza sin haberle metido en ella, y piensas escribir contra él, achácale que rabia de envidia, y díselo muchas veces; que si das en que ha de rabiar, rabiará sin duda. Y con este motivo ya tienes ocasion muy oportuna para hablar largamente y muy á tu sabor del mal de rabia, que en griego se llama ὑδροφοβία *hydrophobia*, cuya etimología deberás explicar y desentrañar, escribiéndola con letras griegas, revolviendo muchos diccionarios, y citándolos con los nombres y apellidos de los autores y lugares de las impresiones; y así engañarás á muchos zoquetes, haciéndoles creer que posees el griego, aunque no hayas aprendido las declinaciones. Aquí te vendrá como pintado un discursillo sobre la gracia de los saludadores, á quienes deberás siempre defender por mar y tierra, á pie y á caballo, como gente muy necesaria á la república de las bestias. ¡Que sería de ti, si no fuera por ellos! Y una vez que te empeñes en defenderlos, explica muy clara-

ramente el poder que tienen en el soplo demostrándolo por principios de física tan evidentes, que venzan toda contradicción. Impugna con vigor á los que dicen sin probarlo, que lo que resoplan hácia fuera saca toda su virtud de lo que soplaron ántes hácia adentro. Aquello de la barra encendida, por la qual se pasean á pies descalzos como por una alfombra, como si fueran salamandras, no se te olvide; pues si en ello no hay algo de Dios, pienso que hay muchísimo del diablo. (\*) Quando llegue el caso te diré en que libros has de leer doctrinas muy buenas sobre los saludadores para que te aproveches de ellas, quitándolas de allí, y ponién

(\*) La salamandra es parecida al lagarto, y pueden decir algunos que al saludador; y tan venenosa que solo con subir á un árbol inficiona la fruta, y el que la come muere envenenado. Lo mismo si se mete en el agua y se bebe de ella. El que tenga á Plinio por evangelista de la historia natural, créalo; pero no que esta sabandija vive en el fuego y es incombustible, como creyeron los antiguos crédulos y sandios. Los modernos que creen todo lo que ven, han visto lo contrario.

niéndolas aquí, que es el modo mas fácil y usado de componer un libro. Pues de este modo, tirando de unas cosas y saliendo otras, enganchándose estas con aquellas, podrás llenar de forrage tu libro, y el pancho y las medidas á tus amigos y apasionados. Vaya por otro camino. ¿Quieres escribir un grueso volúmen de á folio sin tener que decir de la materia que ha de sonar en la portada? Toma la cosa muy de raiz; y con el honrado pretexto de desmontar ántes el terreno, ármale de doctos y difusos preliminares, poniendo en ellos cosas muy comunes, é impertinentes, que á poquistima costa podrás copiar de libros adoce- nados. Este modo de hilvanar libros está muy acreditado, y no deberás desdeñar- te de adoptarle. Un sabio escritor para tratar de *Nuestra Señora de la Caridad de Illescas* escribió un grueso volúmen en 4.º con este epigrafe campanudo: *Manifiesto de la coluna protectora de Israel en la Carpentania, y sacro Paladion del antiguo Lacio en Castilla la nueva*, &c. el qual se imprimió en Madrid el año de

1709. ¿Y como piensas que desempeñó la empresa? Dió ántes una *Descripcion de España*: despues trató de *Castilla la nueva*, ó *Carpentania*: De donde se dixo *Carpentania*: *Nacimiento del Tajo*: *Viage del Tajo*: *Descripcion de Illescas en Carpentania*: *Sus plagas meridional, occidental y septentrional*: (y la oriental?) con la *historia de esta villa*. Finalmente dió una ligera pincelada sobre el asunto prometido, al qual llegó felizmente, siguiendo los pasos luminosos de las lumbreras mas brillantes de la historia Dextro, M. Máximo, Julian Perez, y Luitprando. Si el autor, como pudo, hubiera extendido mas el desmonte, dándonos una descripcion histórica de la Europa, sus plagas, y viages de los rios, &c. ¿quien duda que hubiera plagado, é inundado mucho mas su libro de noticias selectas, y anécdotas utilísimas para ilustrar la *Historia de Nuestra Señora de la Caridad de Illescas*? (\*)

Se-

(\*) Si tal hiciera Bartolo como aquí le aconseja su tio, y á los escritores se les admitieran disculpas, alegando exemplos, bien podría alegar el de los *Siglos Geronimianos*, cuyo autor

es-

6.º Será muy natural que en una obra tan vasta como me dices ha de ser la tuya, se te ofrezca tratar de la Sagrada Escritura. Aquí sí que puedes explayarte grandemente, manifestando el fondo de tu erudicion asombrosa en este ramo de literatura sagrada. En tal caso lo que has de hacer ha de ser citar á todo trapo las Éxâplas de Orígenes, Simmaco, Teodocion, la Interlineal de Montano, Pagnino, Vatablo, los Setenta, las Poliglotas, la Vulgata, y sobre todo la *Translacion hebrea*: que con esta última yo te prometo á fe de tío y hombre de bien, que has de alborotar todo el gallinero de los eruditos. Y aunque tu por no querer saber mas de lo que conviene, no sepas hácia que parte del mundo literario caen esas naciones desconocidas llamadas Éxâplas, Teodociones y Poliglotas, ni las ha-

lle,  
 escribió por los siglos de los siglos, forjando 17 volúmenes de á folio, y dexando por escribir, y casi intacta la historia de su Orden. Tambien podría alegar el de los... y de otros muchos que no me atrevo á nombrar de puro miedo.

lles en los Diccionarios geográficos; buen ánimo, y no te aflijas por eso, que otros muchos las citan sin haberlas saludado, ni viajado por ellas. No te pesará de tener á la vista un parrasito que te sirva de lazarillo para lograr el acierto. *Leamos ahora pues*, (dice una docta y bien cortada pluma) *en estas cinco púrpúreas hojas de la flor de campo Christo, cinco títulos de flor que con singularidad le ennoblecen. En la primera hoja* rosa Saron, *que* TRASLADÓ EL TEXTO HEBREO. *En la segunda* flos campi, *que* declaró la Vulgata. *En la tercera* flos Prophetarum, *que* rubricó la púrpura de Milan S. Ambrosio. *En la quarta* flos saturitatis, *que* interpretó Simmaco con otros hebraizantes. *En la quinta* flos lucis, *que* dixo el tres veces Tulio Tertuliano. O yo no tengo orejas de oír, ó este párrafo tiene mucha erudicion en un estilo bastante sonoro, armonioso y crepitante. (\*) Pues citando

C de

(\*) Este pasage cuyo autor no quiso nombrar D. Fernando Perez, ni yo tampoco, se halla en un libro de Sermones impreso, intitulado: *Enigma numerico predicable*, pág. 421. Llámese como quie-

de este modo te respetarán los sabios como un hombre versadísimo en la Sagrada Escritura, y maestrísimo en la historia bíblica.

7.º No seas tan cobarde y para poco, que emprendas asuntos triviales y rateos, de que sepa tanto qualquier zoquete sin haber estudiado pizca ni media, como tu despues de haberte derretido los sesos en estudiarlos. Acomete empresas arduas y gloriosas, aunque sean superiores á tus fuerzas, mostrando siempre generoso esfuerzo y valentia. (\*) Acuérdate de

quiera el autor, que eso es cuestión de nombre, á él debemos la singular noticia de que el texto hebreo tenido hasta entónces y hasta ahora por original, es una *traslacion*, como si dixéramos, la de los Setenta, la Vulgata, &c. Y nótese de paso la ingeniosamente loca etimología de *Tertuliano* tantas veces oida en los púlpitos, y repetida en los libros, no ménos donosa que si llamáramos *Corifeo de los locos* al poeta *Archiloco*, á quien se atribuye la caridad de haber inventado los yambos para socorro de los poetas mendicantes en años de carestía.

(\*) Este consejo bien entendido alude al de Horacio, que dice: *Sumite materiam vestris*, &c. Epist. ad Pison. v. 38.

de que Madama Fortuna da la mano á los atrevidos, y de coces á los cobardes (\*). ¿Que sacarías, por exemplo, de escribir la geografia de España, declarando por menor sus poblaciones, distancias, rios, fuentes, montes, &c.? Qualquier payo seria un juez, que ignorando la geografia, supiese mas de su lugar que tu habiendo estudiado las Tablas de Tolomeo y Estrabon, con toda la cáfila de Geógrafos griegos y latinos, antiguos y modernos, mayores y menores, sagrados y profanos. Mas si te metes en los mas remotos y desconocidos ángulos de la China, si presentas medido por pulgadas el murallon que la separa de la Tartaria, si levantas un pitipié de la torre de Babilonia, explicando el órden de arquitectura de este soberbio edificio, y así otras cosas recónditas y oscuras; habrá poquísimos que te la levanten, ni demuestren con evidencia tus desaciertos. Por exemplo ¿quien hay en el mundo que sepa la táctica naval Española anterior á la venida de los Fenici-

C 2

ni-

(\*) *Audaces fortuna juvat, timidosque repellit.*

nicios? Pues para hacer creer que la sabes, arroja en tu libro esta animosa fanfarronada : *Cap. 3. en que se demuestra la táctica naval Española anterior á la venida de los Fenicios.* Ponte despues á charlar con mucha sorna de todo lo que hay en el mundo, como no huela á táctica: déxalo en cansándote, y agur amigo. (\*) En grandes empresas acometerlas basta. Di por decir, que los códices de Sanchóniaton (\*\*), escritor fenicio, sincrónico segun tus cálculos cronológicos del Rey Mauregato, pudieron contener tratados políticos, éticos, fisicos, mitológicos y esdrúxulos, que ilustrasen, no solo las antigüedades de su nacion, sino tambien

(\*) Sin duda lo tomó el autor de un libro harto conocido, en que se echó semejante baladronada, sin que se viese poco ni mucho su cumplimiento. ¿Que libro es? No quiero decirlo.

(\*\*) El copiante de esta carta escribió *Sanchóni Anton*, por no conocer el nombre de *Sanchóniaton*, á quien se le atribuye la *Historia de las antigüedades Fenicias*, de que se conservan algunos fragmentos. Hay quien dice que no hubo tal escritor: hay quien dice que si: hay quien no dice uno, ni otro.

nuestra táctica y maniobras; pero que por no haber registrado los archivos, y manuscritos de Simancas, Escorial, Barcelona y otros, no has podido verlos en sus originales fenicios, ni sacar de aquellas primitivas y cristalinas fuentes, noticias seguras con que satisfacer tu curiosidad, y la de tus amados compatriotas. ¿Y quien se atreverá á decir que no vendría aquí muy á pelo un discursillo sobre la formacion, arreglo, y utilidad de los archivos, con una breve ó difusa noticia de los principales del Reyno, sus quatro plagas, oriental, meridional, occidental y setentrional? Lo que quiero decirte con este documento es, que tengo, y lo tendrá qualquiera, por ménos difícil y ménos peligroso presentar al público un asunto peregrino que esté fuera del tiro de cañon, y que nadie le entienda, ni el padre que le engendró, ni el mismo demonio que le lleve; que no una materia trivial á que alcance toda la metralla y mosqueteria popular. Bartolo, créeme: de los jueces los ménos.

8.º Tocante al estilo harás mal en gas-

tar el calor natural y devanarte los sesos en limarle , en pulirle , en afeytarle y en peynarle. Tu no eres cerragero , ni bruñidor , ni barbero , ni peluquero de estilos , ni tienes molde de ellos como de pelucas. Siempre he oido decir , que esto del estilo es una cosa que Dios la da y Dios la quita , y que no está en mano de la criatura. Y así que tu estilo sea de verde sapo , ó de color de isabela , eso es una chilindrina , sobre que no deberás afanarte. La bondad del estilo es respectiva. El que gusta á uno desagrada á otro. Lo que es bueno para el hígado es malo para el bazo. Nunca llueve á gusto de todos. Un estilo que á todos guste , échatele acá. Quiero decir , que de nada te aprovechará que tu estilo sea mas *terso* (decia *tieso*) que un cristal , y mas florido que una primavera , si el tonto del lector no lo conoce , ni lo agradece. Viste como los Saludadores se paseaban á pies descalzos por la barra encendida sin que les hiciese daño? pues sábete que así se pasean muchos lectores por libros de admirable estilo sin que les haga provecho

cho ; como si se previniesen de ciertos antidotos para que nada bueno se les pegase. En prueba de esta verdad voy á contarte un caso tan verdadero como que yo mismo le presencié. Los años pasados el Consejo de Castilla mandó á las Universidades del Reyno que en las funciones literarias solo se hablase en latin. Bien mandado : siquiera porque los combatientes no tuviesen tan á mano la aljaba de las pullas latinas , como tenian la de las castellanas. Pues como iba diciendo , en la primera ocasion que se ofreció , los contrincantes olvidados de la órden , ó del Nebrixa , si le habian estudiado , empezaron á hablar en aquel idioma que habian aprendido de sus madres desde la teta. El Decano , fiel executor de las leyes , y que sabia de memoria los Comentarios de Vinio , escritos en buen estilo y latinidad , con un tono patético y grave les dixo: *loquatis more latino* ; lo qual me representó muy al vivo la fábula del cangrejo. Pues ahora dime , Bartolo , así Dios te dexé ver impresa y alabada tu obra ¿no podría aquel Decano pasearse á pies descal-

zos y en pernetas por la barra encendida de los Saludadores sin que nada se le pegase, ni siquiera la gramática? (\*) Otro: si te prevengo que te guardes mucho de escribir en estilo y lenguaje de calzas atacadas. La última moda siempre es la mejor. Pues escribe en estilo de moda: esto es, á la francesa. Que hombre civilizado, aunque haya nacido y criádose en el riñon de Campos, no se avergüenza ya de parecer español? Si presentaras ahora al público un libro con los resabios del siglo XVI, me atrevería á jurar que te le habían de silvar *los hombres los mas sensatos,*

(\*) Hay muchos hombres doctísimos que habiendo leído muchos y muy selectos libros, y adquirido gran copia de doctrina, si toman la pluma en la mano, no aciertan á poner un período tras otro. Nace esto de que se contentan con la doctrina, y no hacen alto en las figuras, en los tropos, en las sentencias, en las frases, en las transiciones, en la hermosura de los períodos, en la propiedad, en el decoro &c. y pasando por todo á ciegas, y como gato por ascuas, no advierten la belleza de lo que leen, y nada se les pega del buen estilo. En una palabra: no leen con los ojos de la retórica, ni de la gramática, ni de la crítica.

tos , y te habian de poner en ridículo. Dirás que no puedes dar un *tur* afrancesado á tu obra , porque *no tienes el honor de saber el frances*. Esa sí que es bobería. Lee nuestros libros modernos , y lo sabrás. El amor de tío me ha dictado esta advertencia , considerando que de esta suerte *te pondrás á cubierto de las reprochas que te serán hechas por tus émulos y envidiosos.* (\*)

9.º No des tormento al ingenio porque tu estilo salga igual , y como dicen, bien sostenido. Las mejores pinturas tienen su claro y oscuro : los dedos de la mano tampoco son iguales : donde quiera hay dos leguas de mal camino , y apenas hay cosa que no tenga sus altos y baxos , como

(\*) La lengua castellana , que Dios haya , ha fenecido por falta de un poco de aquel *patriotismo* que tanto ha plagado los papeles de nuestros dias escritos á la francesa. Ya no podremos decir que nuestra lengua es hija , sino nieta de la latina , como dixo el autor de cierto papelejo , y dixo bien : porque ya es hija de la francesa. Y con todo eso *patriotismo* y mas *patriotismo* : cháchara y mas cháchara. Obras son amores que no buenas razones.

mo la música: y sobre todo en la desigualdad consiste muchas veces la mayor hermosura. Y como tienes igual privilegio que los demas escritores, y letra abierta para robar é ingerir en tu obra largos retazos y capítulos enteros de otros libros, con todos sus pelos y señales, conforme te vengan á cuento: y cada libro tiene su estilo segun fué Dios servido dárselo al autor que le escribió; de aí es, que forzosamente se ha de componer el tuyo de mucha variedad de estilos, unos buenos y otros malos, unos baxos y otros sublimes, unos áticos y otros asiáticos, &c. Un estilo hay tan cuco y hechicero, que si tu apretando bien los codos lograras imitarle, válgame Dios, á quan alto y heroico grado de estimacion habia de levantar tu libro y tu nombre! El es anónimo, pues ninguno de quantos pícaros sostiene la redondez de la tierra que yo sepa, y sé de muchos, le ha puesto nombre, ni dicho como es su gracia, aunque es muchísima. Yo le llamaría, con perdon de quien mejor lo entienda, *armónico-cadente*: porque tiene un déxate caer

caer tan armonioso y dulce, que no parece sino que las palabras están jugueteando y retozando con el tímpano del oído. Ha sido muy de moda, y por eso muy celebrado en los panegíricos mas sublimes. En la aprobacion de uno que se predicó en cierta ciudad al Apóstol San Pedro, de que se hablará despues, se halla usado con la mayor felicidad. No vale nada ponderártelo de palabra. Vaya esa muestra: *He leído este panegírico con júbilo indecible, y con admiracion inenarrable: porque tiene mucho que leer, y en su leccion mucho que admirar; pues en él hallará el mas leído al irle leyendo, mucho que al mismo tiempo ir admirando. . . . me veo precisado á aplaudir, no habiendo visto cosa que censurar: son sus palabras pulidas con la mayor elegancia, y dispuestas con la mayor eloqüencia; y así es en este autor puerto apacible lo que en otros escollo inevitable, &c.* Quando en algun escrito encuentres semejante estilo, pásmate allí, párate y acuérdate de lo que en algunos epitafios se lee con iguales dexos: *siste viator iter*: y medita con la mas profun-

funda reflexi6n aquella graciosa m6sica de *ible able, er ar, endo ando, ir ar, encia ancia, &c.* Que te parece, Bartolo, tengo razon para alentarte 6 la imitacion de tan armonioso estilo? Di que s6, badulaque. (\*) Si al frio sosiego de la imaginacion se sigue una inflamacion repentina, resultar6 una desigualdad hermosa, que 6 manera de trueno despierte al lector, y le ponga en curiosa expectacion. Para esto conviene leer y aun saber de memoria algunos p6rrafos estrepitosos, que ciertos escritores pusieron en sus obras quando tenian la imaginacion fogosa y electrizada. Por exemplo este, con que un ingenio asombroso y pulpitante di6 principio 6 un asunto pulpitable: *Al arma al arma, guerra guerra; salga 6 campa6a Dios hombre para defender su Iglesia de los b6rbaros Sarracenos. Afuera afuera, apar-*

(\*) De este serm6n se habla mas adelante en el documento 20. Por ahora no hago mas que acomodar aqu6 el refran que aplic6 6 otro prop6sito el autor de esta Carta: *Tal para tal Marta para Juan.* Tal predicador, tal aprobante. Tal Serm6n, tal aprobacion.

*aparta aparta , que sale.* (Enigm. numeric. pág. 422.) De todo esto resulta la que llaman belleza del estilo. (\*)

10.º He conocido algunos hombres tan para poco , ó tan para nada , que siendo por otra parte doctos , me han causado gran lástima de ver que tienen aquellas cabezas llenas de escrúpulos sobre la propiedad y significacion de las palabras, y el uso que han tenido entre los buenos escritores. Lejos de ti tan ruines pensamientos. No se te dé mas decir cesta que ballesta , ni te fatigues en averiguar si el autor que usó de ciertas frases , ó palabras , se llamó Sancho , ó Pelayo. Lo que tu dixeres , téntelo por dicho , y adelante , que se pierde mucho tiempo en averiguar lo que no importa. Averíguenlo  
los

(\*) Si esto es belleza , mas quiero la fealdad. Quando los predicadores acuden á estas pasmarotas atrevidas , indignas del púlpito , es señal cierta de que no tienen caudal de doctrina, ni ingenio para despertar con juicio la atencion de los oyentes. Gran chasco se llevan quando piensan hacer ostencion de ingenio, y publican para siempre su ignominia , dexándola impresa para los siglos venideros.

los gramaticones que tienen en esto sus delicias y su comidilla, y fomentan por este camino su vanidad. (\*) Y para que te desengañes de que cada autor en calidad de autor es dueño de llamar á las cosas como le dé la gana, has de saber que un escritor famoso, cuyo estilo latino era muy *codiciado*, basta que él lo diga (Fr. Diego Niseno, Prol. al *Fenix de la Grec.*) trató de caballería (no dixo si mayor ó menor) la lengua castellana. Es el caso que prometió escribir muchos libros en nuestra lengua, y despues otros tantos y tan buenos en la latina. Oygámoselo á él, que lo dice con mucha gracia. *Y ya* (dice) *que habremos caminado tantas jornadas en la castellana lengua*

(\*) Sabida cosa sea que el pasto ordinario de los gramáticos son las voces, y por una voz darán mil voces disputando mas por ella que por la manzana de oro. No es este su mayor vicio, sino tenerse por mas hombres que un insigne teólogo, ó un excelente jurisconsulto, y despreciarle altamente si le corrigen un acerto. Gente miserable, que se contenta con las voces por no conocer las cosas.

gua (\*), apeándonos de esta vulgar habla, montarémos á la latina para satisfacer á los deseos de tantos que codician mi estilo en lengua mas general y corriente. Ves, Bartolo, como este celeberrimo escritor y ginete hizo que *caminar* significara escribir; *jornadas*, libros; y *habla vulgar*, caballería? Por desgracia se le olvidó decirnos si se habia de apearse por la cola, ó por las orejas, que no sería rabona ni desorejada aquella cabalgadura, ó lengua castellana, á quien él hacia tantas malduras. Haz aquí un breve paréntesis; y puesta la mano en la mexilla, cerrados los ojos, á guisa de pensativo, figúrate que estás viendo con esos de topo que ha de comer la tierra, un escritor de caballería esparrancado sobre la lengua castellana, espoleando á diestro y siniestro, corriendo de aquí para allí, y loqueando de acá para acullá, que por eso se

(\*) El copiante escribió *Castellana yegua*. Como vió *caminar*, *jornadas*, *apearse*, *montar*, no le pareció que estas voces convenian tanto á la lengua como á la yegua; y así merece disculpa, porque erró con juicio.

se dice que no hay hombre cuerdo á caballo. (\*) No ves como las palabras quando son oportunas , é ingeniosas dan cierta corpulencia , y representan como de vulto las cosas intelectuales , de modo que casi se ven con las manos , y se palpan con los ojos por lagañosos que sean? No estrañaría yo que algun purista moderno de los muchos que hacen la carrera de los estudios durante el peynado , y leen tapados los ojos con el peynador , y serizan en estilo culto , crespo y atusado, tuviese por energúmeno aquel language; y arremangándose de exôrcista y tomando en la mano derecha la borla de los polvos , usase de aquel conjuro antidiabólico *mansuescat te Deus &c.* de que se valió en semejante apuro no sé quien para echar

una  
 (\*) Es así que nunca está un hombre mas á pique de perder los estribos que quando se ve á caballo. El viejo se vuelve mozo , el mozo se torna loco , y la razon desaparece hasta que se cae de su asno. Acaso se dixo por eso: quando el villano está en el mulo no conoce á Dios ni al mundo. El autor del pasage sobredicho perdió del todo los estribos de la lengua castellana , y no los encontró jamas.

una manada de diablos del cuerpo de cierto libro , que creyó tenia los malos porque tenia malísimas cosas. Pero los sabios á la gineta se burlan de los eruditos á la moda , *alzan la pata y los mean y prosiguen su camino.* Prosiguiendo yo el mio, has de saber que en un libro harto mejor en su original que en su traduccion, se lee (pág. 170.) *homenage* por axuar , ó muebles de casa. Tambien se lee en otro en la misma significacion (pág. 100.) (\*), y ambos se publicaron , uno acabado de traducir , otro acabado de componer , en Madrid , el primero el año de 1770 y el segundo el de 1778 en 8.º Pues ahora entra mi reflexi6n : quando las Leyes de las siete Partidas en la 4. tít. 25. l. 3. nos enseñan que *omenage tanto quiere decir como tornarse ome de otro é hacerse suyo* ; no lo tendrían bien estudiado ? Quando nuestras crónicas usan á cada paso de la voz *omenage* , y el Diccionario de la lengua castellana la explica en el mismo sentido ; no

D sa-

(\*) Bravos muebles serán los que con tales muebles mueblan sus escritos.

sabrian lo que se decian? Sin embargo vemos que los dos callados escritores llamaron *omenage* á los muebles de casa, y esto en Madrid á vista de tantos sabios, y con licencia del Supremo Tribunal de la nacion, y con la aprobacion de otros tales muebles como ellos: luego bien podremos dar á las voces la significacion que se nos antoje, y á las cosas los nombres que nos dé la gana, con tal que nos gobernemos por lo que vemos de molde y con las licencias necesarias. (\*)

Tam- (\*) Si nos hubiéramos de gobernar por lo que vemos de molde ¿adonde llegaría nuestro des-gobierno? No ha mucho que vimos salir de molde el adjetivo *sendo* en singular en la significacion de *corto*. Menos ha que salió *sendos* en plural en la de *largos* y *muy largos*. Atame esos cabos. Como si *sendo* en singular, que no le hay, ni en plural, aunque le hay, tuvieran tan contrarias significaciones. Otro escritor muy reciente usó de *sendos* en la significacion de *algunos*, preguntando: *trae Vm. sendos mamotretos en cinta?* De manera que *sendos* y *sendas* siempre en plural es un adjetivo distributivo que da á cada uno lo suyo: como si dixéramos: tres eruditos modernos escribieron *sendos* folletos, y pusieron en ellos *sendos* disparates: esto es, cada uno su folleto, y cada uno

II.º Tampoco será del caso quando trates de algun punto histórico, que te empeñes en averiguar si la cosa sucedió ó no sucedió, si así ó de la otra manera, en que veo fatigarse inútilmente los ingenios apocados. Por exemplo: que estaba pensando, ó que estaba haciendo el Rey D. Sancho, quando le mató el traydor Bellido Dolfos, (\*) que año, que mes, ó que dia: si la luna tenia entónces los

D 2

cuer-

uno su disparate. Desengañémonos, que yerran mucho los que dan á las voces significaciones *codlibéticas*, y las hacen significar lo que ellos quieren. Yerran tambien los que se contentan con saber lo que aprendieron de la madre que los parió, ó de la Pasiega que les dió la teta. No basta lo que se aprendió sin querer, es necesario saber lo que se aprende queriendo. La gramática, el uso de los diccionarios, y la observacion de los buenos autores es lo que enseña una lengua.

(\*) La disposicion en que se hallaba el Rey D. Sancho, quando le mató el traydor Bellido con el venablo que el mismo Rey le habia entregado, es bien sabida; pues como dice la historia:

*El buen Rey se habia apartado*

*Con voluntad de facer*

*Lo que á nadie es escusado.*

cuernos (hablando con perdon) á oriente, ó si los tenia á poniente: porque de texas abaxo todo está sujeto á disputas y altercaciones: no hay hombre con hombre, ni cosa con cosa: pon lo tuyo en concejo, unos dirán que es blanco, otros que es bermejo. En fin, no se halla una verdad por un ojo de la cara. Buena prueba de esto es, que todos los dias estamos viendo impugnar un error con otro error, y una mentira con otra mentira.

12.º ¿Has visto un campo sembrado de flores? Pues así has de ir sembrando tu obra de etimologías, que al mismo tiempo que divierten, instruyen al lector, y le embelesan con gracia y novedad. Y mira, aunque las voces sean castellanas no las saques del latin, ni del frances, ni del italiano, como hacen algunos escritores ignorantes, aunque preciados de *literatos* (\*), por no poseer los idiomas que hablaron los albañiles de la torre de Babilonia. Sácalas siempre de las lenguas mas des-

(\*) En el manuscrito se leia *Luteranos*, que no es lo mismo que *literatos*.

desconocidas y enrevesadas : porque sobre mostrar tu pericia en los idiomas exóticos , repicarás en salvo , y evitarás las impugnaciones que querrán y no podrán hacer te los enemigos de tu gloria , y envidiosos de tu fama. (\*) Por esta razon no me llena el ojo la etimología de *Philippus* que explicó no sé que poeta en estos versos leoninos :

*Phi nota fœtoris , lippus malus omnibus oris :*

*Phi malus et lippus : totus malus ergo Philippus (\*\*)*

D 3

Re-

(\*) Los etimologistas pedantes son como las damas andariegas , que teniendo la misa á la puerta de casa , van á Santa María la mas lejos. Quiero decir , que teniendo en la lengua latina ó castellana conocidamente descubierto el origen de algunas voces , van á probar su descendencia de los Partos , de los Medos , ó de los que habitan la Mesopotamia. Raro capricho de etimologistas.

(\*\*) Etimología jocosa con que alguno se burló de otro. *Philippus* es voz griega que suena amante del caballo. Parece que se hicieron del ojo el etimologista de *Philippus* y otro que para satirizar á un personaje nacido en el mar de

Repito que no me cae tan en gracia esta etimología sacada toda del latín, como si el etimologista la hubiera sacado de otra lengua mas peregrina y desconocida: bien que la latina sobrado lo es para muchos que corren con créditos de eruditos. El sacar etimologías, según vemos hacerlo ordinariamente, es cosa facilísima; pues no hay mas que quitar y poner letras, cambiar unas por otras, separar las unidas, ó unir las separadas. El formar etimologías por medio de la separación se llama método *analítico-etimológico*: el formarlas por medio de la unión, método *sintético-etimológico*. Usando del primer método cierto escritor moderno en una *Declaración etimológica de los nombres con que se conoció en todos tiempos el reyno y península de España*, obra impresa, el nombre de *Córdoba*, dice, *es hispano-latino, com-*  
*pues-*

de padre Genoves y madre Griega, compuso este par de disticos:

*Genua cui patrem, genitricem Græcia, partum  
 Pontus et unda dedit, num bonus esse potest?  
 Fallaces Ligures, mendax est Græcia, ponto  
 Nulla fides: in te singula solus habes.*

puesto de cor que se interpreta corazón ó centro, y de dova castellano que significa donde va: y todo el vocablo unido nos dice que Córdoba es Ciudad Capital donde van como á su centro los pueblos de su jurisdiccion por provisiones y leyes para su gobierno. (\*) Usando del método sintético-etimológico un orador que predicaba las glorias de S. Antonio Abad, miran (dixo) S. Antonio Abad es llamado comunmente S. Anton, y uniendo la S con Anton, se lee Santon, lo qual prueba que fué un gran Santo, un Santazo. De aquí resulta una etimología sintética, y un panegírico etimológico. (\*\*)

## D 4

(\*) Llámanse voces híbridas las que se componen de dos lenguas, como *protoparente*, *pseudoerudito*, que tienen la mitad griega y la mitad latina. Tal es la etimología de *Córdoba*, segun quiere el que la soñó, que ni merece ser leído ni impugnado.

(\*\*) Si aquel mal Obispo D. Opas hubiera sido santo, le llamaríamos *S. Opas*, y juntádo la S con la O leeríamos *Sopas*: cosa por cierto ridícula é insulsa. El estudio de las etimologías, parte muy esencial de la gramática, es utilísimo para conocer la propiedad y significacion de las voces, si le gobierna el juicio, la observacion y el

tolo, que la provincia de las etimologías es un campo abierto en que todos se meten, el sabio y el idiota; aunque sin igual derecho, y sin que nadie pueda estorvarselo: y que quando se dixo *¿quien pondrá puertas al campo?* se habló del campo de las etimologías.

13.º Así como las etimologías, aunque sean un si es no es importunas, adornan el discurso, y le esmaltan con hermosísima pedantería y graciosa puerilidad; así las transiciones que son como unos lazos, unen y fortifican el estilo, trabando unos de otros los pensamientos y encadenándolos, para que los razonamientos salgan tanto mas fuertes, quanto mas ligados. Son las transiciones como unos pasadizos por donde se pasa de un período el conocimiento de las lenguas, y no la comezon de sacarlas cada uno á su antojo del idioma que posee, ó de que sabe algo, presentándolas con las letras ó garambaynas propias de aquel idioma, para engañar á quatro papanatas que suelen tener por un poco mas que hombre y un poco menos que diablo al que las escribió. ¡Quanta hipocresía literaria! ¡Quanta moneda falsa!

do á otro , de un discurso á otro , de una materia á otra. En el uso de ellas, imitando á muchísimos escritores , debes proceder arbitrariamente , sin embarazar te en observar como las vaciaron y las usaron los Granadas, los Leones, los Mendozas , los Cervantes y los Marianas. Cada uno tiene su molde ó turquesa para fundirlas como Dios le da á entender. Cada uno estornuda como Dios le ayuda : á cada uno le gusta lo que le gusta, y sobre gustos no hay disputas. Lo que sí podrás y aun deberás hacer , pero ha de ser con un poco de maña y solapería , es rodear y tornear la cosa de modo , que violentando y forzando suavemente alguna palabra , la obligues á que te sirva de transicion , y parezca nacida de las mismas entrañas del discurso. Hízolo con gran magisterio cierto orador eloqüentísimo en un sermón de CAPÍTULO , en el qual despues de haberse explayado y retozado muy á su placer con las circunstancias (\*) que en

(\*) Quanto se ha profanado la oratoria sagrada por causa de las circunstancias , nadie lo ignora sino el que lo ignora todo. Los que  
mas

en los sermones de empeño han sido siempre la piedra del toque de los ingenios pulpitanes; *bendito sea* (dixo) *nuestro Dios misericordioso, que así alentó mi flaqueza, que á los rayos de la luz del candelero mosayco acabé ya de leer con todas sus circunstancias este* CAPÍTULO *entero del libro maravilloso de mi S. Pedro de Alcántara. CAPÍTULO de otra cosa. (\*) Pidamos todos á Dios que me* con-

mas ingenio tenían, mas ingeniosamente deliraban. El componer un panegírico del Sacramento, que juntamente lo fuese del mayordomo y la cofradía: el hallar en la Sagrada Escritura texto que hablase de la cofradía, del mayordomo, y la mayordoma con sus nombres y apellidos; ó el obligar al texto á que lo expresase con todos sus pelos y señales, era una empresa cuyo desempeño crucificaba á los oradores, y ponía en curiosa expectacion á los oyentes. Repárese que digo *tenían, deliraban, era, crucificaba y ponía*. ¿Y ahora? Grandes males requieren grandes remedios; y no se cura el enfermo que está bien hallado con su enfermedad. Sin embargo está muy mejorado y da buenas esperanzas.

(\*) *Capítulo de otra cosa*, expresion baxísima para un panegírico, es la ridícula transición de que usó el orador, que no quiso malograr el

*conceda su gracia. Ave gratia plena.* O yo soy un porro, Bartolo, ó tu eres un zoquete, ó no puede rayar mas alto ni la gallardía de este pasage, ni el peregrino artificio de la transicion. ¿Que dices á esto? ¿Lo que yo digo es, que esto mas quiere maña que fuerza, y si tu logras juntar la fuerza con la maña, cuéntate desde luego por uno de los mas soberbios escritores que mas soberbiamente han usado de las transiciones en sus soberbios escritos.

No le faltó maña ni fuerza, ambas le sobraron á otro predicador tan asombroso como testifican los muchos sermones que compuso y predicó; y entre ellos un *Panegírico de la Concepcion*, que á fuerza de ingenio dividió en quatro puntos, y le sacó quadrado. (\*) Propondréte un par de de  
el insulso equivoquillo de *Capítulo* porque era de Capítulo su sermon.

(\*) El que divide una oracion en mas de tres partes quebranta uno de los preceptos de la retórica: quebrantóle este orador llamado Fr. Bartolomé de Villanueva, autor de muchos sermones impresos en Sevilla á la mitad de este siglo en siete tomos en 4. Mas le quebrantó Fr.

de párrafos para tu embeleso, y para que aprendas á tornear con primor una transicion. *Es claro* (tom. I. pág. 21.) *haber en la fiesta de la Concepcion, marcha, danza, toros y comedias. Está fundada la idea; pero lo mas singular en ella no es lo dicho, aunque es bien singular: lo mas singular será ver á la misma Señora celebrando esta fiesta de su Concepcion como Capitana en todas quatro funciones; y así la veremos Capitana de marcha, Capitana de danza, Capitana de toros, y tambien de comedias Capitana. Ea pues, toquen las caxas, suenen las trompetas, gorgeen los clarines, y vamos marchando. ¿No adviertes aquí una transicion sonora y estrepitosa, y con quanta naturalidad se enlaza aquel vamos marchando con el título de Capitana de marcha, que es el primer punto del panegírico? Este punto, como tambien el segundo, los desempeña el orador con una bizarría maravillosa. En*

el  
 Ventura de Prado en un sermon dividido en siete puntos, que fueron las siete columnas de la casa de la sabiduría.

el tercero usa con una oportunidad como suya de las palabras *luna sub pedibus ejus*, y las interpreta con tan horrorosa novedad, que me atrevo á asegurar es él el inventor de tan graciosa interpretacion. *Mirad, Señores* (dice), *el sol ni las estrellas tienen lo que tiene la luna: solo la luna tiene astas como el toro: pues póngase María en su Concepcion sobre la luna para que vean todos un buen lance, pues se pone María en su Concepcion de pies sobre la cabeza del toro. Luna sub pedibus eius. ¿Así sortea esta niña? pues merece esta Capitania: mas sepamos quien es ese toro para reconocer la bizarría en este lance. Ese es un toro del diablo, porque es el diablo ese toro. &c.* Concluye el orador esta tercera parte de su oracion diciendo: *S. Lucas pues, á quien de los quatro animales que vió Ezequiel, se le aplica el toro, cante con Marcela el victor de tan glorioso triunfo. Beatus venter. Ahora, Bartolo, abre el ojo, y atiende á la hermosa transicion con que el orador pasa á la quarta parte diciendo: Y vámonos á la comedia, que es ya tarde. Capitana de*  
co-

comedias. (\*) Hame parecido conveniente copiar estos pasages por lo mucho que pueden aprovechar para formarte un buen estilo, y usar con oportunidad de las transiciones; y tambien porque juzgo que si esta eloqüencia tan masculina no te em-

(\*) De buena gana costearía yo la leña y soplaría el fuego para quemar unos sermones con que el predicador profanó el sagrado ministerio del púlpito. ¿Que mayor profanacion ni desvergüenza que dar á la Madre de Dios quatro Capitanías tan indecorosas? Pero cifiéndome á las transiciones de que habla el autor, digo que dan mucha gracia y fuerza al discurso quando se usan oportunamente. Si los razonamientos guardan entre sí cierto órden, ellas mismas se vienen á la pluma y salen con naturalidad; pero si no tienen cierta conexiön, es preciso violentarlas para que unan el lobo con el cordero, el agua con el fuego. Así lo hizo nuestro orador. Los franceses modernos escriben sin transiciones, y así encubren la ninguna conexiön que los discursos tienen entre si. Nosotros alerta siempre á imitar sus vicios, hacemos lo mismo: como si se levantaran buenas paredes sin mezcla, ó se hiciera buena mezcla de arena sin cal. En una palabra: se huye el cuerpo á la dificultad, y se hace pasar la fealdad por hermosura. Tanto puede la moda.

belesa , es señal evidente de estar tu embelesado de antemano con otras boberías.

14.º Otro campo se nos apareja en las metáforas , sobre las cuales veo á algunos críticos nimiamente escrupulosos acerca de la semejanza , que debe tener la cosa propia con la impropia para que sean permitidas. Otros pretenden que no deben usarse sino las que están ya autorizadas por el uso. Pobres hombres ! que no quisieran que otros tuviesen ingenio porque ellos no le tienen. No , Bartolo : tú úsalas como te dé la gana : adóptalas como quieras : invéntalas como se te antoje , con tal que guardes en ellas las tres unidades , de accion , tiempo y lugar. (\*) No hallo ley divina ni humana , ni la hay en las *Siete Partidas* , que prohi-

(\*) Las tres unidades en las metáforas son tres despropósitos dignos de Juan de la Encina. Parece que el autor quiso burlarse de los poetas que se precian mas de guardarlas en sus composiciones dramáticas que los diez mandamientos. Y si una vez llegan á pensar que las han guardado , ya nada les importa lo demás de la composicion , aunque sea mas fria que la nieve , y mas insulsa que ellos mismos.

hiba á los ingenios sublimes y criadores inventar metáforas. Pues invéntalas , Bartolo , y úsalas en tu libro con toda libertad, en la confianza de que si las metáforas solo por ser metáforas agracian un poco el estilo y le levantan ; mientras mas tengan de metáforas, esto es, mientras mas desemejanza tenga la cosa propia con la impropia , tanto mas le agraciarán y levantarán. Y una cosa te digo , y es, que si las inventas con un poco de gracia y novedad , podrá ser posible que te pueda caber un lugar muy honorífico entre los *Inventores de las cosas* de Polidoro Virgilio , quando quiera Dios que este libro se reimprima añadido : lo qual no se hará hasta que algun devoto se ofrezca á contribuir con su poquito de prólogo , notas y vida del autor. Si quieres acertar , pide los moldes á aquel ginete de la lengua castellana , que las hacia de molde , y trasladaba las palabras de la significacion propia á la impropia con tanta delicadeza como viste en el documento pasado , que si mal no me acuerdo , es el 10.º Y sabete que las metáforas  
en

en los idiomas tienen muchos privilegios y libertades , y que puedes tu , como otro qualquiera , inventarlas , ó introducir- las , por estrafalarias que sean , sin pagar por ello ningunos derechos de entrada , aduanas , ni alcabalas. Valen poco los preceptos especulativos , si no se les arri- ma la práctica de los exemplos. Voy á darte uno acaso el mas ilustre que ha- brás visto en todos los dias de tu vida. Léese en un libro intitulado *Bocados de oro* , que suena compuesto por *El Bonium*, Rey de Persia , que tanto lo fué él de Per- sia como tu abuela , y contiene una re- ceta no menos útil que metafórica. (\*) Léela : *Para guarecer pecados tomarás las raices de los estudios : é las raices de continuar en ellos : é la corteza de seguirlo, é los mirabolanos del temor de Dios , é la simiente de la vergüenza, é la simien-*  

E *te*

(\*) Observó un erudito que *El Bonium* leído al rebes decia *Mui noble*. Diremos por eso que D. Alonso el VIII. llamado el *Noble* compuso aquel libro intitulado *Bocados de oro* ? Haya en las metáforas la semejanza que pida el estilo, y juicio en los escritores , y basta.

*te de la obediencia : é la simiente de la esperanza en Dios : é métalo á cocer en la caldera de mesura : é acienda á ella fuego de amor verdadero , soplando por viento de perdon : é ciega fasta que se alce el espuma del saber , é enfrialo al ayre de vencer la voluntad , é bañalo con devocion de buenas obras. E así aguisado esto , los hombres ciertos serán de sanar de sus pecados. ¿ Dices por ventura que los exemplos antiguos no valen nada para imitados en el estilo moderno ? Engañaste como un pobre hombre. Uno tan bueno como tu ó mejor , á imitacion del Rey de Persia , fundió al parecer en la misma turquesa persiana , otra receta tambien metafórica y mística , que yo he leído , y tengo entre los papeles de mi mayor estimación , y anda impresa en manos de los devotos , en la qual entran muy saludables específicos : como *azafran* (de ayunos) *melocotones* (de limosnas) , y *narciso* (de oraciones) , los quales y otros varios simples muy medicinales se han de moler en el mortero de la conciencia con la maza del dolor y el báculo de la justicia : de*

ca-

*cada cosa innumerables libras.* Pues esta receta que ha sido muy celebrada de los curiosos, está todavía chorreando tinta. Con que mira si podrá un Christiano imitar á los antiguos, trasladando las metáforas que entónces se usaban, al estilo que se usa ahora. Pienso haberte convencido en esta parte de las metáforas; y así, como decia el otro, *capítulo de otra cosa.*

15.º Conviene á saber, que no dexes de adornar tu obra y condimentarla con la salsa de algunos equívocos que entretengan al lector, y así entretenido le vayan llevando á la mas sublime instruccion y convencimiento. ¡ Poder de Dios, y que fuerza no tiene un equívoco agudo y picante para convencer el entendimiento mas lerdo y obstinado! Los equívocos hermo-sean el estilo, dan vigor al discurso, sazonan los razonamientos, duleifican las frases, amenizan las sentencias y divierten á los lectores. La prueba es clara. Cierta orador, docto equivoquista, en un *Panegírico del Rosario*, despues de haber hablado de la Cruz, al acabar la salutacion, *gracias á Dios* (decia) *que he acabado*

de persignarme: ya no le faltará cruz á este sermón del Rosario. No quisiera la gracia me faltase. Mas como puede faltarme si hay gracias en el Rosario que se cruzan? Naveguemos pues por ellas al puerto de la Veracruz, que si salimos bien despachados del puerto de Cáliz, que es el Sacramento eucarístico, en el puerto Santa María del Rosario cogerémos derecho rumbo para navegar viento en popa á la isla de la Florida gracia de sus rosas, sirviéndonos de velas las alas del Ave gracia plena. ¿No ves, sobrino, quan diestro y práctico piloto se manifiesta nuestro orador en el mar salado de los equívocos? En otro sermón, yo me valdré (dixo) de la mejor nave que del puerto Santa María traxo este divino pan al puerto de Hostia, y desde las Indias de la gloria á la Isla Florida de la Esperanza. El piloto fué Gabriel á soplos del mejor Espíritu. A la vela de la gracia, marineros. Ave gratia plena. Y en otro: María es la fuente de la gracia: apliquemos á sus corrientes los labios, que sin duda gustarémos los néctares de sus gracias, si co-  
ge-

*gemos la miel de sus dulzuras con el pico del Ave gratia plena.* Pues no te duermas, Bartolo, aprovéchate de tan importantes lecciones: aplica ese tu piquillo de oro al torrente de tan resalados equívocos, y con ellos viste y engalana tu libro: que aunque él no sea de la mayor importancia por los asuntos que contenga, créeme, que los adornos y arreos de los equívocos le harán parecer hermoso: porque como dicen, vistan á un palo y parecerá algo: con buen trage se encubre ruin linage: dámele vestido, y dártele he vellido: afeyta un cepo y parecerá mancebo: y otras zarandajas que prueban la virtud que tienen los adornos para hacer brillar á las cosas. Pudiera decirte mucho mas en abono de los equívocos tan celebrados en nuestros libros mas serios, y de los juiciosos y sabios equivoquistas, cuya memoria durará, yo te lo juro, hasta que se acabe. En fin, Bartolo, las paranomasias, los retruécanos, los anagramas, y otros dices que hallarás sembrados en los mejores libros de nuestra lengua, deberán tener lugar en tu obra,

si quieres agradar á los lectores; y tal puede ser la sazón con que la presentes, que estimen mas el caldo que las tajadas. (\*)

Si.

(\*) Los equívocos sean de palabras, sean de sentencias, son unos juguetes muy impropios de las obras serias: porque ni enseñan, ni convencen, ni mueven. Solo tienen lugar en el estilo festivo, si se usan parcamente y con ingenio, huyendo de la frialdad, en que suelen caer los equivoquistas. No hay cosa mas fria, ni mas insulsa que atravesar un equívoco en la conversacion quando se está tratando de algun asunto grave. Considérese que bien espiritual, que enseñanza, que mocion sacarian los oyentes, ni sacarán los que lean el diluvio de equívocos con que inundó los sermones referidos el que los compuso y predicó. Véase á que lastimoso frenesí le arrastró el amor de los equívocos, quando al verbo latino *Ave*, que significa *Dios te salve*, le puso alas y pico, solo porque el nombre *Ave* castellano significa volátil. Un verbo latino vestido de mochuelo ó avejaruco ¿no seria un monstruo horrendo y maravilloso á la vista, digno de colocarse en el gabinete de historia natural para asombro de los naturalistas? Hemos visto que un escritor español por usar de un equívoco miserable forjó de un verbo latino un volátil. Veamos ahora á cierto frances equivocarse torpísimamente, *metamorfosando* en otro volátil un verbo cas-

te-

16.º Siguiendo las huellas de los que te han precedido en el oficio honrado y lucroso de escritores, querria yo, miran-

E 4 do

tellano. Leyó (no se quien fué el primero) en la *Hist. de Ind.* de Herrera, Decad. 1. lib. 5. cap. 11. que el *Cocuyo* (escarabajo luminoso) *llamándole por su nombre, acudia*. Bastóle al Frances para publicar que *acudia*, que es un verbo castellano, era un insecto de la América, como si dixéramos, un animal de las Indias, engendrado en el cerebro de un Frances al calor del aturdimiento. Pues este insecto maravilloso ya tiene su nido en el *Diccionario universal* de Antonio Furetier, miembro de la Academia Francesa, publicado á fines del siglo pasado: tiénele tambien en el de Trevoux: en la famosa *Enciclopedia*, en el de *historia natural* de Valmont de Bomar: en el de *Animales* de Mons. D. L. C. D. B. y acaso en otros, que siguiéndose á manera de ovejas bobas, habrán publicado este maravilloso descubrimiento con la autoridad de Herrera leida y entendida á la francesa, *c' est à dire*, aturdidamente. Y lo que es mas sensible, este error tan vergonzoso y contagioso ha pasado ya, como otros muchos de peor naturaleza, á España, y se le ha pegado á uno de nuestros diccionarios, cuyo autor menos cauto que laborioso, no advirtió que las noticias francesas que pasan aquí de los Pirineos deben hacer una rigurosa quarentena antes de ser creidas.

Quien

do por tu estimacion , que en tu libro dexases caer como al descuido , algunas promesas , haciendo creer que tienes intencion de escribir tales , ó tales obras sobre tales ó tales materias peregrinas , de que no han tratado tus antecesores. Tambien puedes indicar que estás componiendo un poema épico-acróstico-encomiástico en alabanza de algun heroe , solo para hacer ver á los extrangeros envidiosos de los progresos españoles , que ni el clima de España , ni la educacion niegan á sus naturales el talento de la poesia. Con esto , mas que nunca lo cumplas , como es infinito el número de los tontos , habrá tontos para todo : tontos que te crean , y tontos que no te crean ; y tu siempre sacarás raja de la promesa. Y por si alguno en algun tiempo , lo que no quieran los hados , te reconviniere con la promesa,

Quien se fia de los Franceses en materia de historia y novedades , no los conoce : quien los conoce no se fia de ellos. Las alabanzas que D. Fernando Perez da á las paranomasias , retruécanos , anagramas &c. tómense en su verdadero sentido , y basta.

sa , porque como dicen , al buey por la palabra , y al hombre por el cuerno , hablando con perdon , trayéndote á la memoria aquello de *verba ligant homines, taurorum cornua funes* ; no te amohines por eso , ni se te dé un rábano : ten en la memoria algunas de las muchas promesas que andan esparcidas por esos libros de Dios , cuyo cumplimiento está sepultado en el mas profundo olvido de los prometedores. Para esto podrá aprovecharte mucho la *Bibliotheca promissa et latens de Almeloveen*. Pues promete , y no temas que te executen : que si llegara el tiempo , que no llegará , de executar por el cumplimiento , y obligara como el de la Iglesia , habíamos de ver en tablillas la flor de los escritores en fuerza de una banca rota general , de que no habia de levantar cabeza , ni enderezarse en muchos años. Yo puedo asegurar y aseguro que con las promesas literarias que he visto , podria la *Bibliotheca* sobredicha , de un tomito que es en 12.º llegar á un tomazo de á folio. Todo el mundo sabe que semejantes promesas no son tan obli-  
ga-

gatorias como las de ir á Santiago á pies descalzos, bordon y calabaza pendiente, y esclavina guarnecida de conchas: vestiglos de que no se asustan los Gallegos. (\*) Y sobre todo ¿que culpa tiene el que promete, si está de arriba que no ha de cumplir lo prometido? ¿No hace sobrado en prometer? El hombre pone, y Dios dispone. (\*\*)

17.º Tal vez te verás precisado á usar de estilo apologético para batir en brecha, y convertir en humo á los enemigos de la patria, ó de tus glorias. En este caso no gastes la pólvora en salvas, ni el tiempo en rodeos y cortesías: vete derechamente al adversario sin mostrar cobardía, ni que te huelen á miedo los cal-

(\*) No deben ser tratados con desprecio los que guiados de buen espíritu hacen alguna romería, sino los que huyendo de sus obligaciones, con el pretexto de la devoción se dan á la holgazanería, á la bribia y á la tuna.

(\*\*) El prometer es fácil: el cumplir no tanto. Si á los que prometen se les pidieran fianzas sobre bienes muebles ó raíces, ó fiadores legos y abonados, ni los libros estarían tan plagados de promesas, ni el mundo de prometedores.

zones. No te suceda lo que á un soldado valenton,

*Qui quando sensit trombas taratanta sonare,*

*Territus implevit, se latitando, bragas;*

como nos lo cantó en su *Moschea* un autor grave y digno de toda fe llamado Merlin Cacayo. No por cierto, Bartolo, que para los lances de honor es el denuedo y la valentía. Y así dexa que vengan á millares los Massones y los que no lo sean; y diles lo que decia otro en iguales circunstancias:

*Téngovos de replicar,*

*Y de contrallarvos tengo;*

*Que no han pavor los valientes,*

*Ni los non culpados miedo.*

En tus respuestas no gastes muchas ironías, que acaso no las entenderán, ni las tomarán por donde quemán. Cáscales bien la liendre, ponlos de oro y azul, y las peras á quarto, y quien tal hizo que tal pague. Acuérdate de una ley que dice: *Otrosí mando que los cardadores carden bien las lanas: Recopil. Lib. 7. tít. 13. l.*

13. y una vez que por *necesidad* (\*) te metas á cardador , ó cardar , ó quitar el banco. Quiero decir , que en lugar de buenas razones que los convenzan , los llenes de vituperios que los confundan , llamándolos *impostores* , *hombres fastidiosos* , *enemigos de la Lógica* , *faltos de raciocinio* , *ignorantes* , *envidiosos* , *pseudo-críticos* , *Zoylos* , *Aristarcos* , *locos* , *necios* , *pedantes* , *insensatos* , *de juicio precipitado* &c. Y despues de estas indirectillas para ponerte en buen lugar , di que por no faltar á la caridad , y á la buena crianza que te dió tu tio , no has querido usar de pullas de boton gordo , ni palabras injuriosas , como merecian unos Eolos , que hinchándose muy bien los carrillos , soplaron á fin de suscitar contra tu patria ó persona una sedicion general , y levantar una polvareda semejante á nube tempestuosa ; y que por tales soplonos se dixo: soplará el odrero y levantarse ha Toledo. (\*\*)

(\*) Léiase *necedad* , y no del todo mal.

(\*\*) Las palabras de vituperio rayadas parecen tomadas de algun escritor acalorado. Muchos im-

ni mal echada. Vuelve sobre ellos siguiéndoles el alcance , y llámalos *lechuzos* , *murciégalos* , *enemigos de la luz* , *tuertos* , *lagañosos* , *vizgos* , *mediociegos* &c. y di que las nubes de la envidia les cierran los ojos del cuerpo y de la razon. (\*) Y si algun hi-

impresos han salido en nuestros dias de donde pueden ser tomadas. Es mala vergüenza tratarse los escritores en la plaza del mundo literario, como las verduleras en la plaza mayor de Madrid. *Diligite homines* , *interfícite errores* , decía S. Agustin.

(\*) Reprehende el autor á los malos escritores qué no sabiendo sostener una contienda literaria sin infamar al proximo , atropellan los derechos de la caridad christiana y de la buena crianza , usando de palabras injuriosas y denigrativas , como si fueran el *quid pro quo* de las razones mas convincentes. Como hay tontos que alaban este modo de impugnar , tambien hay tontos que impugnan de este modo. ¿Que triunfo piensa lograr un escritor llamando á su antagonista *cojo* , ó *mediociego*? Si es *cojo* , sobrado trabajo tiene sin que se lo llamen. Si ha mediocegado de puro estudiar , harta gloria le resulta por lo mismo. A Miguel de Cervantes echó uno en cara que era manco. Sobrado tuvo en la mano que le quedaba para despedazar á un rival tan mal hablado. Bien sabida es la gloria de su man-

hipócrita melindroso notare algo de agrio en una ú otra palabrilla, dile que lícito es repeler el agrio con el agrio, y la fuerza con la fuerza, con tal que se haga *cum moderamine inculpata tutele*, como tu lo haces; y cuéntale lo del mastin quando venia, los dientes regañados, á morder á un alabardero, el qual alabardero pudiendo defenderse con el cabo de la alabarda, le atravesó el acero, dando por disculpa que el perro no venia á morderle con la cola sino con los dientes. Así que si tus enemigos ó los de la nacion vienen á morderla, ó á morderte como perros rabiosos, ¿por qué has de ser tu

manquedad. Los dicterios no son partos del buen entendimiento, sino engendros de la voluntad desordenada, y por eso armas negras y prohibidas en los Reales de Minerva. En el Fuero juzgo se amenaza con 30 azotes al que llamare á otro *vizco* no siéndolo. (Lib. 2. de los denuestos l. 3.) Veo tambien que algunos tratan de ignorantes á sus contrarios. Ah tontos! perdonadme que os lo llame. No lo entendeis. Tratadlos de sabios y convencedlos, y parecerá mas gloriosa la victoria.

tu menos que un alabardero? Cuéntale tambien como yendo un médico á visitar á cierta dama cortesana, al pulsarla, ella con pundonorosa honestidad tirando de la manga de la camisa, se cubrió la muñeca por no ser tocada. Bendita sea tal honestidad. El médico viendo esto, y tirándose la de su casaca, sobre ella le tomó el pulso, diciendo: á pulso de lino médico de lana. Y no se te cayga de la memoria aquello de: si tu eres ajo, yo piedra que te majo: si teneis el basto, yo la malilla con que arrastro: tal para tal María para Juan: al capon que se hace gallo, azotallo: el que hace mal, espere otro tal: quien mal habla, mal oye: no la hagas, y no la temas. Finalmente di al tal hablador que este modo de rechazar á los enemigos le has aprendido en libros impresos con las licencias necesarias, y escritos por hombres, que si no han sido muy doctos, han querido parecer doctísimos. Y haciendo y diciendo de esta manera quedarás con la satisfaccion de haber puesto las peras á quarto y hecho la mosta-

ta-

taza á tus antagonistas. (\*)

18.º Si te impugnare ó hablare mal de ti algun anónimo ; pero que sabes tu, pobre Bartolo , lo que es anónimo? Anónimo es el que no tiene nombre : y hablando de escritores , el que tira la piedra y esconde la mano : esto es , el que publica una obra sin nombre de autor. Tambien llamamos anónimo , y mejor pseudónimo al que oculta su nombre y toma otro que no le han dado en el bautismo ; como quando un personage viaja incógnito con un título que no tiene. Ahora bien : si algun anónimo , ó pseudónimo , *suadente diabolo* , escribiere contra tu atrevimiento ú obra , y vieres que son convincentes sus razones , y no puedes responder á ellas , como no podrás ; muestra con el silencio tu desprecio : trátale como el señor que va en su coche y ve á un per-

(\*) No se deben tomar los malos exemplos, aunque se hallen en libros bien impresos y mejor encuadernados, escritos por hombres doctos, y publicados con las licencias necesarias. No es lo mismo ser docto que piadoso, y bien criado.

perro ladrando á la pezonera. En una palabra, calla, que al buen callar le llaman Sancho. (\*) Y si alguno de los muchos que se meten en todo sin irles ni venirles, atribuyere á cobardía tanto silencio, di que si callas, es porque las armas de tus enemigos son prohibidas entre los literatos honrados, y *dolos insidiosos detestados por las gentes cultas, por ser contra el derecho de las gentes de letras.* Y para que entienda el mundo que te sobra valentía para proveer á mas de quatro cobardes, llama á tu contrario, grítale y dile: sal aquí, perro anónimo, á ladrar en públi-

F co

(\*) D. Fernando el Magno tuvo hijos á Doña Urraca, D. Sancho, D. Alonso y D. Garcia. A Doña Urraca dió la Ciudad de Zamora, sobre la qual Bellido Dolfos el traydor mató á D. Sancho. Este habia callado, quando su padre maldixo al que quitase la ciudad á Doña Urraca, como nos lo cuenta la historia diciendo:

*A quien te quite á Zamora*

*La mi maldicion le cayga:*

*Todos responden Amen,*

*Sino D. Sancho que calla.*

De aquí parece que se dixo el refran *al buen callar le llaman Sancho.*

co, si eres hombre; desembózate, quítate la máscara, preséntate á cara descubierta, que pluma á pluma, cara á cara, cuerpo á cuerpo te aguardo en el campo de Minerva á singular batalla. Llámale anónimo y acéfalo, porque ni tiene nombre, ni cabeza, ni merece que se la pongan. Tal manera de rebatir al enemigo te traerá mucha cuenta. Lo 1.º porque con el pretexto honrado y decente de no querer lidiar con un vestiglo enmascarado (esto para entre los dos) huyes el cuerpo á la dificultad de su impugnacion. Lo 2.º porque de esta suerte das á entender (va en secreto) que lo que buscas para combatirlo no es el alma de la impugnacion, sino el cuerpo y la persona del impugnador, en la qual puede haber muchos defectos naturales que echarle en cara para avergonzarle, como hacen muchos apologistas. Digo esto, porque por lo demas, qué te importa que sea anónimo, ó que tenga mas nombres que un Kalendario? Y créeme, Bartolo, que puedes gritar al anónimo en la confianza de que si es anonimo honrado,

no se quitará la máscara por mas que le grites, le provoques y le desafies,

*Que los autores de honor*

*Mientras mas cubren el rostro,*

*Mas descubren su opinion.*

Y así quedarás con las armas en la mano, y por tuyo el campo de batalla. Mira si es poca ventaja. (\*)

19.º Quando veas por esas calles algun asno (verás muchos) con una mata-dura en el espinazo, clava allí los ojos y advierte como las moscas se tiran á ella,

F 2 sin

(\*) Grande es el empeño de los apologistas por averiguar los nombres y circunstancias de sus impugnadores, quando estos se han ocultado y escondido. Ya se ha dicho por que. Lo que les importa es debilitar con buen modo y fortisimas razones el nervio de la impugnacion, despedazarla, trucidarla, triturarla, hacerla añicos, salva siempre la persona del impugnador, y llámese como quiera. Un soldado desafió á otro, y al tiempo de tomar la espada le preguntó como se llamaba; y este le respondió, que lo que le importaba era saber como peleaba. Preguntó un confesor á una penitenta, como era su gracia, y ella le respondió: bá-tale á Vm. saber como es mi pecado. *Non quæras quis hæc dixerit, sed quid dicatur attende.*

sin meterse con lo demas del *asno* que está *sano*. (\*) Allí hocican , allí pastan, allí escarvan , y allí se deleytan como si hallasen un tesoro. Pobre bestia! ¿Sabes adonde voy á parar? Quiero decirte que de tal manera guardes los consejos que te voy dando en esta Carta , que quando salga á la calle la bestia de tu libro no halle en él ni una sola matadura en que cebarse el diente canino y rabioso del lector mas descontentadizo. *Límale y lámele* (\*\*) todas las mataduras antes de publicarle : teme que entre los lectores haya alguna mosca pesada y molesta , que sin hacer aprecio de lo bueno que haya en tu obra , ni darte gracias por ello , se pegue á la primera matadura que encuentre , y allí escarve tanto que te incomode. Que si una vez se te arrima , te has de

(\*) *Sano* es anagrama de *asno* , que salió acaso sin advertirlo el autor , que sin duda hubiera evitado una insulsez tan despreciable.

(\*\*) *Límale y lámele* es una ridícula paranomasia , tan despreciable como el anagrama *asno* y *sano*. Semejantes puerilidades deben evitarse así en prosa como en verso , porque afean el estilo , y no dan fuerza ni gracia á las sentencias.

de ver y desear para echarla de ti y de tu libro. No ha mucho que yo ví á ciertos amigos mosquearse en valde. (\*)

20.º Como dices que tu libro ha de ser á manera de una plaza universal de ciencias y de gracias, que al mismo tiempo que enseñen embelesen á los lectores; no tendría yo por fuera de propósito que en lugar de prosa llana y ramplona, que por buena que sea, podrá llegar á fastidiar, ingirieses en él como para alivio del caminante, algunos trozos poéticos bebidos de bruces en la mismísima fuente de Aganipe, si no se ha secado, ó si no se ha meado en ella algun poeta. Obras que de suyo pedian ser algo mas serias que la tuya he visto yo regadas y remojadas en las aguas cristalinas de tan divina fuente. Y pasando ahora en silen-

F 3 cio

(\*) Muchos son los que se mosquean en valde al cabo del año. El autor tiró á ventanas conocidas, pero no las nombró. Yo pudiera nombrar algunas; mas solo me atrevo á callarlas por no romper las vidrieras, que las mas de ellas son de cristales, y gozan de inmunidad literaria.

cio aquellos sermones poéticos que se hallan en el *Lustro primero del púlpito*, impreso en Salamanca el año de 1692 en folio, no quiero dexar de traerte á la memoria un panegírico estupendo del Apóstol S. Pedro publicado el de 1721, dedicado á un Ilustrísimo Prelado, con este epígrafe rutilante:

*Poder, saber y querer  
Del celeste clavigér.*

Este panegírico está dividido en los tres sobredichos respingos, ó infinitivos con tan admirable artificio, que el *poder* es el primer punto, el *saber* es el segundo, y el *querer* es el tercero: de manera que siendo los puntos tres, es uno solo el sujeto de ellos, esto es, *el celeste clavigér*. La salutacion que es un trozo inimitable de eloqüencia masculino-poética, empieza:

*Aunque no participe  
Mi rudeza los blandos de Aganipe  
Argentados dulcisonos torrentes  
Que á los métricos sabios eloquentes  
Por recreo al teson de acordes lides*

*Pres-*

*Presta en dulce porcion el fuerte Alcides,  
 Quando corta Polimnia á sus niveles  
 Mirtos , yedras , olivos y laureles,  
 Si en obsequio de un padre bien colijo,  
 Que quien mas no se empeña, no es fiel hijo.*

Aunque el poeta por particular buletó que le dispensaría Apolo soberano , ni di-  
 xo nada , ni guardó sentido en estos sus  
 dulcisonos y pulpitados metros ; sin em-  
 bargo atendido en globo el total de la  
 composicion , se conoce que tuvo un in-  
 genio en su linea horroroso. Y no obs-  
 tante parecerme que no son del todo ori-  
 ginales , sino á imitacion de otros no me-  
 nos expresivos , que empiezan : *Barbara  
 celarent Darii Ferio Baralipton* ; hemos  
 de confesar que en linea de imitacion , si  
 alguno ha rayado tan alto , mas , nin-  
 guno. En vista de esto ¿ quien dirá que  
 el orador no bebió , ni se bañó , ni se  
 revolcó en aquella graciosa fuente ? ¿ Quien  
 negará que participó su rudeza *los ar-  
 gentados dulcisonos torrentes de Aganipe* ?  
 Pues buen ánimo , Bartolo , ameniza y  
 sazona tu obra con la salsa de semejante

peregil. Emperegíla con algunos rasgos poéticos, y verás como se alampañ por ella tus amigos y apasionados. Entre los muchos géneros de versos que puedes ver en Rengifo, ningunos te harán tanto eco ni tan al caso como los que llaman *ecos*. Mira que son muy lindos, y requieren estupendo ingenio, y te acreditarán para siempre entre los literatos, y volará tu nombre en las alas de la fama desde el oriente al occidente, y del aquilon al mediodia, y servirán de tapaboca á tus émulos, que no serán pocos. Mas porque entiendo que no tienes idea de lo que es *eco*, voy á dártela brevemente. ¿Has notado quando en un monte cóncavo grita un pastor á otro, *Domingo*, como se oye una como voz que le repite *mingo*: y si le llama *Francisco* como parece que le repite *cisco*, y si le pregunta por su *borrico*, como se percibe que le repite *rico*? Pues por este estilo se hacen á fuerza de ingenio unos versos llamados *ecos*, los quales son como la flor de la poesía, tanto por su artificio singular, quanto por haberlos enseñado la mis-

ma

ma naturaleza ; como aquello de

*Gritan segunda vez á leva leva,  
Y los ecos responden eva eva.*

Y si te parece , quando hayas de usar de este género de composicion puedes desplegar las velas de la erudicion , y soltar las riendas al ingenio , probando que ya en el siglo de Augusto se conocia este artificio poético, que si no fué inventado por el mismo Ciceron , á lo menos fué este orador el primero de los mortales que nos dexó una clara idea de él en aquel verso que se le atribuye : *O fortunatam natam* &c. por donde quedará probado al mismo tiempo que este metro es la *nata* de la poesía. Mas porque conviene tener delante de los ojos un noble modelo que puedas imitar , aquí te le pongo sacado de la primera parte del mismo *panegirico poético*.

*O si á tu dignidad sagrada agrada  
Un afecto que á el fiel cuidado dado  
De su equidad por afamada amada  
Ha de su inciencia molestado estado:*

*Aun-*

*Aunque á expresion tan ordenada nada  
Logra adequar de su desgraciado hado:  
Y así ya á tan sublime empresa presa  
Voz que tan ruda se procesa, cesa. (\*)*

Pienso, Bartolo, que me darás las gracias  
quan-

(\*) Podria prometerse un buen hallazgo por medio del Diario de Madrid al Edipo que declarase el concepto de estos ecos, y de los versos antecedentes. El poeta puso los puntos al título de orador, y mereció el de . . . . . Tanto profanó la cátedra del Espíritu Santo. Miro como desgracia de la nacion, que de tantos sermones como se han predicado en ella, sepultados los buenos, se hayan publicado los malos. Nace esto de que los necios no conocen los peligros, los humildes temen la vanidad, y los sabios respetan la censura. Por la misma razon se publican tantos libros malos, callando tantos sabios que pudieran hablar y publicar libros muy buenos. No basta saber para escribir con acierto. Saber hablar y saber callar es lo que hay que saber. Esto lo da el juicio, el juicio da tambien el decoro, sin el qual no puede haber escrito que sea tolerable. ¿Que diriamos, por exemplo, del orador que llenase de truhanerías sus sermones? ¿Qué del Prelado que plagase sus Pastorales de bufonadas? Ello mismo se está diciendo: que faltaba al decoro, que profanaba su ministerio, que envilecia su dignidad.

quando leas estos versos tan relumbrantes que aquí te he puesto, y que los estudiarás y recitarás mil veces de memoria; considerando que si leídos en aquel sermón dan tanto gusto, ¡que deleyte no causarían empujados desde aquel púlpito! También son ingeniosos otros que llaman *acrósticos*, muy alabados en todos tiempos de los sabios: y si gustas de variar, podrás también usarlos en tu obra, que nada perderá por eso, y acaso ganará muchísimo. Acuérdomé haberlos visto de molde en una excelente obrilla impresa poco ha intitulada *Parva (\*) Retórica*. Y dado caso que uses de acrósticos y ecos; te aconsejo que por ningún acontecimiento te metas en *laberintos*, otro género de poesía peligrosa y mal sana, que suele ha-

(\*) El copiante había escrito *Prava Retórica*. Véase quanto trastorna el sentido una sola letra fuera de su lugar. Esta Retórica será obra escrita en el siglo pasado. Ha mucho tiempo que está en sumo desprecio el delirar por acrósticos, laberintos, retrógrados, ecos, esdrújulos &c. como artificios pueriles nunca conocidos ni usados de los buenos poetas antiguos ni modernos.

hacer el tiro á la cabeza y ha poblado las casas de los orates. Acuérdate de aquel consejo: que nadie se meta donde no pueda salir; y antes de la entrada se ha de meditar la salida. Esto de laberintos es bueno para jardines y no para libros, que harto laberintos son ellos para quien no los entiende, que son los mas y tu el primero.

21.º A propósito de laberintos (\*) quisiera tambien prevenirte que no seas ni miamente escrupuloso en el uso de la lógica que debe reynar en tu obra. Yo veo en muchos de nuestros libros modernos una lógica sin lógica, y un raciocinio sin raciocinio, y no por eso pierden de su estimacion, ni dexan de ser comprados, leidos y alabados. Una lógica libre que no vaya atada á los preceptos de la dialéctica, ni corte los vuelos rápidos de tu pluma. Y sobre todo lógica moderna (\*\*)

(\*) Transición francesa usada como favorita en nuestras conversaciones. Aquí es un gran despropósito.

(\*\*) La Lógica moderna es lo mismo que la antigua, porque la razón siempre es una; pero como los literatos modernos arreglan las ciencias

Y si quieres ganar un gran concepto de literato; siempre que de palabra ó por escrito hayas de hablar de lógica, di que Aristóteles fué un pollino con todo su peripato: que su lógica es cosa miserable y vergonzosa: que como trasto viejo está ya antiqüada, desterrada ó arrinconada; y sobre todo que no es de la última moda, siendo la moda la última ley de la literatura. Yo he visto á muchos amoladores acreditarse de sabios y de críticos solo con tratar de bestia al famoso Estagirita, sin conocer de vista sus escritos, ni saber siquiera si él fué Alcarreño ó Maragato, obispo in partibus ó frayle capuchino, inspector de milicias ó caballería. (\*)

22.º Pues no digo nada de la Física.

Aquí cías al meridiano de las escofieteras y modistas, las adornan de varios trages y colores segun la moda reynante, que tanto imperio exerce sobre los que se mudan como la luna, y nunca permanecen en un mismo estado.

(\*) Tal pago da el mundo á quien le sirve: tal se le dan ahora los modistas al gran maestro de Alexandro el grande despues de haber encendido los filósofos sus candiles á la antorcha del príncipe de los filósofos.

Aquí sí que se te presenta un campo dilatadísimo y amenísimo para darte á conocer del mundo sabio , desplegando todo el trazo de tu erudicion asombrosa en este ramo de literatura amena y divertida. Y si antes llamaste pollino al maestro de Alexandro , llámale ahora borrico, hablando con perdon ; pues tal debe llamarse el que atribuye á *qualidades ocultas* lo que se oculta al conocimiento de los hombres. Ya han muerto de puro viejas estas *qualidades* , y los Peripatéticos andan de luto , y como avergonzados. ¡ O mas de mil veces dichoso y bienaventurado siglo este en que vivimos , y en que no hay asno como se llame *filósofo moderno* , que no sepa las causas de todas las cosas y de otras muchas mas ! Tu nunca confieses ignorancia en materia de Física : Quantas dificultades te proponga el mismo Satanás , resuélvelas por el sistema de la *atraccion Newtoniana* , que tiene un imperio soberano en toda la naturaleza. (\*) Si alguno te pregunta como

(\*) Sobre la atraccion Newtoniana que podré yo

mo viven los animales? di que por atraccion

yo decir aquí por via de Nota, si apenas he saludado la Física moderna, habiendo estudiado la Peripatética en Salamanca? Con titulo de Nota resumiré aquí una conversacion en que casualmente me hallé despues de haber tomado café en el de la calle de la Abada. Un Español que habia estudiado en Alcalá de Henares, y un Frances que no se donde habia estudiado fueron los mantenedores; y el diálogo recayó sobre la gravedad de los cuerpos. Decia el Frances que pasaba ya por un error en el mundo sabio atribuir á los cuerpos gravedad intrínseca, no teniendo mas que la extrínseca. *Esp.* Quisiera que Vm. me explicara esa proposicion, que para mí si no es una quisicosa, es una paradoxa. *Fr.* Há visto Vm. como por medio de un ingenio se sube una campana á una torre muy alta? *Esp.* Si Mons. *Fr.* Dirá Vm. por eso que la campana sube en fuerza de su ligereza? *Esp.* No Mons. *Fr.* Pues así como hay fuerzas visibles y extrínsecas á los cuerpos que los hacen subir, así hay una fuerza invisible y extrínseca que los hace baxar; y esta se llama *atraccion*. De manera que en toda la tierra ó en su centro reside un género de magnetismo que arrastra á sí los cuerpos sublunares, y estos están siempre haciendo fuerza por irse adonde los llaman. De donde se infiere, que lo que el vulgo llama peso es solo un efecto de la atraccion. *Esp.* Pues yo estudié que el peso era intrínseco á los

cion : como piensa el hombre? por atraccion

los cuerpos , y que segun Aristóteles se define *principium motus deorsum* , así como la ligereza *principium motus sursum*. *Fr.* Esas definiciones para mí son arábicas : tenga Vm. la bondad de explicarme en que consiste ese *principium*. *Esp.* Consiste en una *qualidad oculta* y absoluta , que hace que un cuerpo sea grave y otro ligero. *Fr. Fi donc* , Esas *qualidades ocultas* han hecho muchos siglos el deshonor del espíritu humano: otra respuesta querria yo oír que no mereciese tanto el desprecio de los verdaderos Filósofos. *Esp.* Los Peripatéticos quando no alcanzan la causa de algun efecto , lo atribuyen á una *qualidad oculta* , que es confesar su ignorancia. *Fr. Misère* , *misère*. *Esp.* Pues Vm. á qué atribuye el peso de los cuerpos? *Fr.* Ya he dicho á Vm. que á la atraccion. *Esp.* Y esa atraccion tan decantada en qué consiste? *Fr.* Arroje Vm. una piedra hácia arriba y verá como se vuelve hácia abajo. *Esp.* No tengo que arrojarla , que la he arrojado mil veces. *Fr.* Perdone Vm. y permítame concluir mi razonamiento. La piedra arrojada hácia arriba tanto mas sube quanto es mayor el impulso que la atraccion ; pero al cabo cesa el efecto del impulso , y empieza el de la atraccion , y la piedra á baxar. *Esp.* Pase , y vuelvo á preguntar en qué consiste esa atraccion? *Fr.* En las leyes generales de la naturaleza. *Esp.* No entiendo de leyes , porque mi carrera ha sido la Teología. *Fr.* Tampoco hablo yo de las le-

cion. ¿ Como deliran los filósofos modernos?

G

nos?

leyes de Justiniano: hablo de las leyes que el Hacedor comunicó á las cosas quando las crió, y entre ellas dió á la tierra la virtud de atraer los cuerpos sublunares. *Esp.* Si Vm. no me dice otra cosa mas perceptible, vuélvome á las *qualidades ocultas* que Dios comunicó á las cosas quando las crió en número, peso y medida. Y si no es lícito acudir á estas *qualidades*, tampoco lo es á un Filósofo acudir á Dios quando no conoce las causas de las cosas, ni sabe resolver las dificultades naturales. *Fr.* Si á Vm. no le satisface esta respuesta, daré otra que leí en un autor muy Newtoniano. ¿ *Por qué* (pregunta) *una piedra arrojada al ayre cae sobre la tierra?* *La tierra* (responde) *tiene una masa mucho mayor que la piedra: luego la piedra debe ser mas atraida de la tierra, que la tierra de la piedra; y por consiguiente la piedra debe caer sobre la tierra.* *Esp.* ¡ Jesus que lógica! Si esto es ser lógico moderno, mas quiero serlo antiguo. Porque, Santo Dios me valga, que no he leído discurso mas descabellado para el asunto de que tratamos. Quando yo quiero que Vm. me pruebe la atraccion pretendida, y me declare en que consiste, se me viene Vm. dándomela como pasada en autoridad de cosa juzgada? Me atrevería á jurar que no habrá zoquete Aristotélico, que concedido el antecedente de aquel discurso, no niegue la consecuencia. Y con razon: pues de que un cuerpo tenga incomparablemente mayor porcion de masa  
que

nos? por atraccion. Y cátrate hecho un sa-  
 bio

que otro, no se infiere que tenga virtud atrac-  
 tiva del otro, ni que entre los dos haya esa  
 mutua atraccion, que quiere ese autor tan  
 Newtoniano, y yo quisiera mas ver probada  
 que supuesta. Pero dado que la tierra tenga  
 esa virtud tan heroyca, y tan magnética, quer-  
 ria preguntar al mismo Newton, aunque  
 no quisiera ir á preguntárselo, lo 1. ¿como es  
 que atrae todos los cuérpos sublunares sean ho-  
 mogeneos, sean heterogeneos, sean de corcho,  
 sean de oro, sean de plomo, sean de pluma &c.  
 quando vemos que la piedra iman solo atrae el  
 hierro? Lo 2. ¿como es que atrae mas el plomo  
 que el corcho? Los Newtonianos como ven que  
 los cuerpos que llamamos pesados, gravitan há-  
 cia abaxo, infieren de aí que hay abaxo una  
 cosa que los atrae. Esta es una razon *à pos-  
 teriori*, que no prueba lo que se pretende, y  
 antes bien prueba el peso intrínseco de los  
 cuerpos. Yo me explicaré como pueda. Una  
 bala de plomo arrojada al ayre ¿por qué cae  
 sobre la tierra? porque su masa es mucho mas  
 compacta que la del ayre, y este no puede  
 sostenerla. ¿El humo y la llama por que ti-  
 ran hácia arriba? porque son menos compac-  
 tos que el ayre que los rodea. Si hubiera aque-  
 lla atraccion tan poderosa, al momento ca-  
 minarian hácia abaxo. La misma bala arrojada  
 al agua se va á pique no tan presto como ar-  
 rojada al ayre. ¿Por qué? Porque el agua es  
 ménos compacta que la bala, y mas densa que  
 el

bio fisico que puede apostárselas al mismo Belzebub.

omo orasim le ny onciro G 2 pa-  
 el ayre ; y otra bala de corcho de igual calibre flota sobre el agua mas compacta que la bala de corcho. De manera que una mole muy porosa , cuyos vacios ocupa el ayre , es ménos pesada que otra igual mole ménos porosa , que no tenga salas , ni gabinetes donde el ayre habite. *Fr.* Sin embargo de todo eso yo estoy por la atraccion. *Esp.* No lo dudo , porque á lo ménos es mas de moda , y los literatos modernos son como las petimetras que se van tras la última moda , jurando y perjurando que es la mejor de quantas han salido ; y sobre todo , lo nuevo place y lo viejo satisface. Yo me atrevo á asegurar , Mons. que si el sistema de la atraccion hubiera sido inventado por Aristóteles , hoy *haría un deshonor al espíritu humano* , como creo que le hará dentro de 200, ó 300 años si el mundo ya senescente los vive. *Fr.* Los Filósofos modernos hacen justicia al mérito de los hombres. *Esp.* Mas bien les haga Dios que justicia han hecho ellos al mérito de Aristóteles ; cuyo mérito resplandece otro tanto mas quanto ellos se han vanagloriado triunfando de algunos errores cometidos por él en materia de fisica , quando esta ciencia era generalmente ignorada de los hombres. Y á lo que Vm. dice que está por la atraccion , yo digo que estoy por el peso intrínseco de los cuerpos comunicado *ab origine* por el Criador. Con este sistema se entiende muy bien como

23.º Para formar el Prólogo toma de  
 . . . . . qual.

este globo taráqueo se sostiene en sí mismo como sobre su palabra , sin que haya cuerpo exterior que le sostenga. Porque todas las partes que le componen, en fuerza de su peso intrínseco y natural están siempre gravitando y como forcejando por irse al centro ; y efectivamente se irían , si unas á otras por ser impenetrables, no se estorvaran. La razon de todo es, porque el centro es la parte mas baxa de la tierra. Y así , si uno tuviera la humorada de talladrar el globo haciéndole cuenta de rosario, y arrojara por el agujero una bala de cañon, asomándose veria que la bala en fuerza del peso baxaba , y en fuerza del impulso pasaba del centro ; y despues de algunas idas y venidas se fixaría en él , como quien dice *hæc est requies mea*. Y si despues tomara una caña y empujara la bala , tanto subiria esta hácia arriba , quanto se apartase del centro. Por no haber entendido esta maravillosa constitucion del mundo , negaron que hubiese antípodas muchos antiguos, creyendo que si los hubiera, andarian cabeza abaxo. Con este mismo sistema se compone muy bien que el globo podia ser áqueo , sin que el agua se derramase por ninguna parte por mas tempestades ó *maremotos* que padeciese : porque toda el agua gravitaria hácia el centro. En este caso si dos esquadras se diesen de las astas , la primera bala que cayese , se iria al centro , y las demas que la siguiesen se pegarian á ella. De modo que el  
 bu-

qualquier libro que te venga á la mano

G 3

un

buzo que baxase , veria un peloton de balas como racimo de ubas. Pero esto es hablar de la mar. *Fr.* Hable Vm. de la mar y de la tierra quanto guste , que yo no me empeño en convertir á un Español inconvertible. *Esp.* Yo no he querido hablar de nada sino para dar á Vm. ocasion de que me instruya. Por eso querria proponer á Vm. otra dificultad sobre el peso de los cuerpos puestos en el vacuo dentro de la máquina neumática ; pero esto seria quitar á Vm. el paseo. Solo voy á proponer un pensamiento que suele inquietarme la imaginacion; y es este. Si fuera verdad como lo cree el vulgo , que el ajo tiene poder para desvirtuar la piedra iman , y si lo fuera tambien que la tierra tiene verdadero magnetismo , podria algun chusco hacer un juego de manos , de que todo el mundo se asombrase. No tenia mas que tomar en la mano derecha un buen ajo de Corrella , y una noche obscura quando nadie le viese , estregar muy bien con él toda la superficie del globo ; que destruido su magnetismo por medio de esta diablura , yo no sé que habia de ser de él y de nosotros. *Fr.* Yo tampoco lo sé : quando suceda lo veremos. Interin yo estoy contento con mi atraccion. *Esp.* Y yo sin ella ; pero no quiero despedirme sin decir que Vms. inventando nuevas voces , piensan enseñarnos nueva doctrina. Lo que Aristóteles llamó *principium motus sursum* , Vms. lo llaman *fuerza centrífuga* : lo que llamó *principium*

un buen retazo, y trasplántale al fuyo con unas letras gordas encima, que digan: **PRÓLOGO AL BENÉVOLO LECTOR.** Lo de *Prólogo* me parece indispensable: porque si no ¿por donde diablos se habia dé conocer que era prólogo? (\*) Dígolo porque *mu-*  
*pium motus deorsum*, Vms. lo llaman *fuerza centrípeta*: y lo que llamó *qualidades ocultas*, Vms. lo llaman *leyes del hacedor*, *leyes de la naturaleza*. Y todo esto es acudir al Criador que es la causa de las causas, de lo qual no debe avergonzarse ningun Filósofo sea christiano ó no lo sea, sea antiguo, ó sea moderno. *Fr.* ¿Que hora es? *Esp.* Las cinco. *Fr.* Voyme al Prado. *Esp.* A Dieu Monsieur. Tal fué la conversacion á lo que yo he podido acordarme, y tal es la Nota, que el lector puede abreviar dexándola de leer. Lo que yo entiendo acerca del sistema de Newton sobre el peso, es que tiene mas de ingenioso, que de sólido; pero ha llegado á ser tan de moda, que los modernos se avergüenzan tanto de negarle, como se avergonzaría un jóven petimetre de salir á la calle con una chupa que le llegase á la rodilla: como si no fuera mejor quando se usaba y lo será quando vuelva á ser de moda, que las que se usan en el dia.

(\*) En vano seria poner al pie de un retrato de hombre: *este es gato*, á no ser que lo fuese de apellido, ó por oficio. Lo mismo digo de los que llaman *prólogos* y no lo son.

muchos que se llaman prólogos y pasan por prólogos, tanto tienen de prólogos como yo de Tártaro, que nací en el riñon de la Mancha, y tengo la honra de ser pàysano de la sin par Dulcinea del Toboso. (\*) Lo de *benévolo*, aunque no es tan necesario, te aconsejo no lo omitas; porque sobre que nada te cuesta ser bien hablado, no te estará mal ganar de buenas á primeras la benevolencia de los lectores; que como puedes dar con un

G 4

lec-

(\*) Si el autor hubiera declarado el nombre de su patria como el de su provincia, no se disputaría algun dia sobre el lugar de su nacimiento. Escarmentados podian estar los escritores de los pleytos que se han litigado sobre la patria de Homero, para no dar ocasion de nuevas camorras en lo sucesivo. Pocos años ha se disputaba sobre la del insigne Cervantes; pero ya nadie se atreverá á negar esta gloria á Alcalá de Henares, á no ser que pretenda la borla de Doctor en la facultad de los Badulaques. Algunos hay que van dexando caer en sus escritos las noticias de su nacimiento, patria, alcurnia, vida, empleos, andanzas y escritos, y harian un largo catálogo si la diesen de las obras que tenían por escribir, ni pensamiento de escribirlas.

lector muy bueno , puedes dar con uno muy malo : y al bueno porque te honre , y al malo porque no te deshonre. En lo que te considero muy embrollado , y no alcanzo por donde has de sacar tu caballo , es en dar el tratamiento correspondiente á cada persona que lea tu prólogo , segun su sexô y gerarquía. Yo soy de parecer , *salvo meliori* , que miéntras no se publique una pragmática de cortesías con fuerza de ley que se mande guardar en los prólogos , trates á todo lector á la quácara , de tu por tu , como lo hacen muchos hombres doctísimos , no solo en los prólogos , sino en las conversaciones. Basta que tu prólogo hable á todo el mundo con la gorra en la mano , esto es , con mucha urbanidad y comedimiento. Bien es verdad , que como el prólogo es el teatro de las venganzas , y no quita lo valiente el ser cortes , si tienes que empullar á algun amiguito , puedes hacerlo en él con mucho modo y desvergüenza , como te he dicho ántes , tomándote por tu propia mano y á todo tu placer la justa y debida satisfaccion.

¡O que gusto vengarse uno bien de sus enemigos! (\*) Yo he observado que algunos escritores despues que han publicado el primer tomo de alguna obra se valen de espías y soplones para saber como se murmura de él en las tertulias y librerías; y luego en el prólogo del segundo se vengan de los murmuradores acogotándolos á estocadas de pluma; y así cada tomo suele llevar su prólogo, porque de tomo en tomo se van levantando y como naciendo de la tierra á manera de hongos, nuevos enemigos que acogotar. Dixe no ha mucho, *segun su sexô*, acuérdate, desmemoriado. Porque tal vez alguna dama desganada de hacer calceta, que de trabajar presto se desganan, tomará tu libro en la mano, y hallará en el prólogo, que la tratas de *benévolo lector* contra una ley expresa del mismo Licurgo, que manda: *femineis iunges quæ femina sola reposcit* (\*\*). Y aunque hayas oi-

(\*) ¡O que virtud perdonar los agravios que se nos hacen!

(\*\*) Licurgo fué un célebre orador y legislador de Atenas, que hizo muchas leyes útiles

oído que el prólogo de un libro debe ser como la llave ó puerta por donde se entra para leerle y entenderle , haz cuenta que no lo has oído ; que como dicen, no hay peor sordo que el que no quiere oír. Dígote que no seas tonto : haz con tu prólogo lo que otros sabios escritores hacen con los suyos. Quien no pueda entrar por la puerta , quédese en la calle , ó entre por la ventana , que una vez dentro , no le pesará de ver el rico axuar , ó como decia el otro , el *omenage* de tu libro. En una palabra : no facilites demasiado la puerta á tu libro por medio del prólogo. Preténdala el lector, que no se dixo de valde : lo que mucho vale mucho cuesta : no se pescan las truchas á bragas enxutas : quien peces quiere mojarse tiene : sufrir cochura por hermosura , &c. Lo que sí debes prevenir en tu prólogo , es que no hagas índice alfabé-

á la patria. Otro Licurgo fué bien conocido hasta de los muchachos de la gramática el que hizo el exámetro sobredicho , que no tuvo mas de Licurgo que haber sido legislador de preceptos gramaticales.

bético de cosas notables, porque le contemplas fomento de holgazanes y desaplicados, que no haciendo mas que pasar la vista por los índices y tomar algunas especies, mienten despues diciendo que han leído los libros. Sobrado mal ha hecho la moda de reducirlo todo á índices y diccionarios. (\*) Con esto quedas disculpado de omitir una maniobra que no sabes bien el trabajo que cuesta.

Para curarte en sana salud, y responder á los que adviertan las necesidades de

(\*) No es invencion de nuestro siglo luminoso escribir las ciencias por diccionarios. Ya en el XV. se habian publicado por este método muchas *summas* civiles, canónicas y morales, como el libro *Singularia* de Luis Pontano de Roma: la *Magistrutia* ó *Pisanella*: el *Supplementum*: la *Baptistiniana*, la *Angelica*: la *Rosella*, y la *Sylvestrina*: y en el XVI. la *Aurea Armilla* y otras; pero se ha renovado en nuestros tiempos con tanto furor esta antigua y mala moda, que se puede esperar salga algun *Arte de hacer piruetas* dispuesto por A. B. C. Cierta escritor que conocia bien el flaco de su nacion, hablando de ella, *On á tout mis* (dice) *en dictionnaire, excepte nos folies, parce que on sait qu'elles formeroient des in folio, et que nous ne lisons plus que des brochures.*

de tu libro , que ya tu las habias advertido , di con el autor de cierta ventisquera , ó fabula insulsa y fria (Prólogo. al Tom. I.) *que acabada la obra has querido perficionarla como las osas á fuerza de lamerla. Pero que todo este cuidado no ha bastado á librarte (di librarla) de algunos defectos (di muchos) que reconoces tu mismo.... Y aun á algunos de ellos (suprime la á) con querer repulirlos, los has echado á perder mas.* Al autor no causaria hastío lamer una fábula tan fea y fétida , que ciertos gatos no habian querido oler , con ser así que lo huelen todo : porque *suus cuique crepitus bene olet.* Yo como no soy oso ni osa por la misericordia de Dios , no osaría siquiera , no digo lamerla , pero ni aun llegarme á ella : mas tu eres otra cosa. Y mira , sobrino, una cosa te pronostico : aquello de *repulir los defectos* te lo han de festejar , y ha de caer muy en gracia y carcajada á los lectores de buen humor : pues verán tus conatos en procurar que los defectos de tu obra saliesen á la calle no solo pulidos , sino *repulidos y relamidos* , aspirando

do siempre á que en linea de defectos llegasen á lo sumo. Cierta personaje, cuenta la historia, presentó á la Reyna Católica un par de hijos habidos por detras de la Iglesia, diciendo: *presento á V. M. mis dos pecados: á que la Reyna, C. (dixo) hasta tus pecados son hermosos.* Acusóse uno de que era el mayor pecador del mundo. *Hijo* (respondió el confesor) *cada uno en su oficio debe aspirar á lo supremo.* Pase por cuento. Pero si yo fuera el confesor, daria por penitencia á aquel pecedorazo la que dió á sus lectores sin haberlo pecado en nada el autor de la sobredicha fábula. *Tu* (por la parte satisfactoria) *habrás de sufrir el mal rato que te causen dichos desaciertos;* esto es, leerás de cabo á rabo aquella fábula, que por ser un cuento tan mal forjado, tan frio, tan fetido y tan fastidioso, me exponia á que el penitente no aceptase una penitencia tan desabrida, si era de gusto medianamente delicado.

Como el prólogo no solo es el teatro de las venganzas, sino tambien de las disculpas, preven otrosí al lector que no

habias escrito tu obra para imprimirla, sino para divertir la ociosidad honestamente; y que miéntras mas la leias, ménos digna te parecia de publicarse. Pero que algunos sabios zelosos del bien público y de las glorias de la nacion, y aun personajes de alta guisa, habian disipado con tanta fuerza tus desconfianzas, que al fin te habias visto en la dura y triste necesidad de publicarla. Esta hipocresía literaria muy ordinaria en los prólogos será un testimonio de tu modestia para el lector. (\*) Ruégale que la mire con indulgencia que bien la necesitarás; y si la ganas plenaria de todos los pecados cometidos en ella, date por el escritor mas dichoso de quantos han ganado indulgencias por escritores. Sé cortés y bien hablado: no te despidas á la francesa: cierra tu prólogo con el acostumbrado *vale*; y si quieres usar de un poco de novedad, acaso

si, abindabnat sidencia tan desabida

(\*) Con mucha gracia suelen decir esto en los prólogos algunos escritores, á quienes no se les cuece el bollo, si no imprimen por la mañana lo que habian delirado la noche antecedente.

nunca vista en los prólogos desde que hay prólogos en el mundo, di *Agur*. (\*)

Pues no hay mas sino que lo mejor se me iba olvidando. Di tambien al lector para que te lo agradezca, que has procurado amenizar tu obra con algunas pinceladas de erudicion y dulzura de estilo por tal de instruirle y paladearle el gusto á fin de que la lectura le sea tanto mas provechosa quanto mas halagueña: porque como dixo el otro, y dixo bien, y tu deberás repetir en tu prólogo,

*Omne tulit punctum qui miscuit utile dulci.* (\*\*)

Y si quieres saber quien fué aquel otro á quien tantos dichos buenos atribuyen,

(\*) ¿Qué diria un escritor que publicó estos años pasados un librete *contra el abuso del Agur*?

(\*\*) Un escritor famoso notó pocos años ha que este verso de la Poética de Horacio se habia hecho *chorrillo de todas las introducciones*. Las sentencias por buenas que sean pierden mucho de su primitiva gracia, quando han llegado á vulgarizarse. Un poco de novedad en la sustancia ó en el modo es prueba de buen gusto. Algunos buscando la novedad caen en la extravagancia. Juicio, juicio.

vete á qualquier libro , que en el prólogo lo hallarás. Tantos Angeles por mi alma , como yo lo he visto de veces en prólogos de libros y aprobaciones de sermones. Por lo que llevo dicho conocerás, sobrino , quanto vale un prólogo bien administrado.

No te valdrá menos una cédula Real que deberás impetrar á pesar de los envidiosos de tu fama , por la qual se mande que ninguno de qualquier sexô , estado , edad y condicion que sea , sea atrevido hablar mal , ni impugnar tu libro , ni despedazarle , ni venderle á las confiterías , pena de doscientos azotes , la mitad para el autor y la otra mitad para el delator , y seis meses de prado por añadidura : con la coleta de que *si alguno lo al ficiere , peche el dapno duplado , et cum Domini traditore sit dapnatus , et al cuerpo é á quanto que ovier me tornarie por ello*. Digolo , porque de otra suerte yo no respondo de la seguridad de tu libro. (\*)

Pe-

(\*) Mas ganaria Bartolo si por la cédula se man-

24.º Pero responderia si antes y con  
 antes ojeases algun personage rico y da-  
 divoso, á quien dedicarle, al qual deberás  
 pedir en la epístola nuncupatoria sea ser-  
 vido extender sobre tu libro y persona,  
 que ambos lo necesitareis, las alas de su  
 proteccion, acordándole aquello de *sub*  
*umbra alarum tuarum protege nos*. Téxele  
 su genealogía, trayéndola y arrastrándola  
 de varon en varon desde los mas remo-  
 tos siglos hasta ponerle sobre los cuernos  
 de la luna, y déxale allí. Componte y  
 ajústate con un diestro Rey de armas que  
 sepa formarle una executoria tan ilustre,  
 que conste por ella correr por sus venas  
 sangre real y verdadera, probando que  
 fueron Reyes sus avuelos, bisavuelos y  
 tataravuelos. Créeme, Bartolo, que en  
 esta flaqueza todo el mundo es montañés.

Historia y Genealogía de España. Una  
 mandara que de siete años arriba todos com-  
 praran su libro, mas que despues le despeda-  
 zasen. El mayor trabajo de los autores no es  
 componer sus obras, sino que despues de com-  
 puestas, é impresas no se despachen. La ga-  
 nancia de los impresores y encuadernadores  
 siempre es segura; la de los autores venturera.

Una vez afianzada esta descendencia, con grandísima oportunidad le podrás aplicar aquello de Horacio:

*Mæcenæ atavis edite Regibus,*

*O et præsidium, et dulce decus meum! (\*)*

Una por una que le hayas adulado bien, y conquistado la voluntad, cuenta con que te defenderá de los dardos de tus enemigos. Si te hallas con fuerza para ello, fórnjale la nuncupatoria en metro épico-acróstico-encomiástico, que será otro tanto oro; y sobre chuparse los dedos por ella, se le caerá la baba al verse épico-acróstico-encomiásticamente elogiado. Y tal podrá ser el deleyte que le resulte, que te costee la impresion aunque tires treinta jornadas. En todo caso preséntale un exemplar en tafilete con la bizarría de que tome en pasta quantos quisiere. Y si la impresion la hace Ibarra, y Sancha la

(\*) Si el Mæcenæ no es liberal, no hay que dedicarle la obra. Mucho menos si es literat<sup>o</sup> que conozca la maula y el petardo. El célebre Ariosto dedicó su *Orlando furioso* al Cardenal de Est: el qual vista la obra, dixo al autor sonriéndose: *dove diavolo, Messer Ludovi-*

la encuadernacion (\*), con el primor que saben dar á sus obras quando quieren esmerarse, no dudes que tu libro competirá con los mejores libros del universo. Y ten por cierto que de la magnificencia de la impresion y encuadernacion, que son las principales partes de una obra literaria, se ha de hacer juicio del autor que la compuso, (\*\*)

*Que el vestido del criado*

*Dice quien es el Señor.*

H 2

Co-

*co, avete pigliate tante coglionerie?* Un alquimista dedicó á Leon X. un arte de hacer oro: y el Papa le regaló un talego para guardarlo. Ingeniosísima burla!

(\*) El año pasado de 85 á 13 de Noviembre perdió la nacion con la muerte de D. Juakin Ibarra uno de los mejores impresores de Europa. Igual alabanza merece D. Antonio de Sancha por su aplicacion y pericia en el arte de encuadernar.

(\*\*) El que hace imprimir y encuadernar sus obras con sobrada magnificencia descubre su amor propio. La bondad de la obra merece alabanza. Lo demas es alabarse del trabajo ageno, como la madre vieja y fea que convierte en propia sustancia los obsequios que se hacen á las hijas mozas y bonitas.

25.º Como soy pecador, Bartolo, que me voy cansando de tanto escribir y aconsejar; y así quisiera que se fuera ya llegando la hora de acabar esta carta y cerrarla, que te aseguro lo deseo tanto como cebada una mula de alquiler, aunque no es buena comparacion. El título de tu obra déxale para despues que la tengas concluida; y entónces en vista de su contenido, que será lo que haya ido saliendo, ó lo que buenamente y con limpia intencion hayas robado de otros libros, podrás ponerle el que mejor le quadre, ó el que te parezca mas sonoro y atractivo de compradores. (\*) Habiendo de contener tanta *variedad de materias*, (\*\*\*) no seria disonante que la llamases *plaza universal de ciencias*. Cierta judío compuso un libro, y le intituló *Kol bo*, que quie-

(\*) A un libro hurtado de varias obras, como á hijo de muchos autores, ningun título le viene mejor que el de S. P. Q. R. como lo dice una historieta que no tengo gana de referir; y esto seria poner á la criatura el nombre de sus padres.

(\*\*) El original decia *vaciedad de miserias*.

quiere decir que todas las cosas se hallan en él, como si no hubiera en el mundo sabandija, ni musaraña que allí no tuviese su nicho ó su nido. Y no pienso que te estimes en menos que un judío para no dar al tuyo un título tan extenso y general. (\*) Dos obras conozco, y las he leído, en cuyos títulos entra el mas precioso metal que se conoce. La una se intitula *Bocados de oro* (\*\*), y la otra *Poma aurea*, ó manzanas de oro. (\*\*\*) Buen alimento para el que tenga buenas ganas, y malas herramientas. Hay una intitulada *Eva y Ave* (\*\*\*\*), cuyo epígrafa

H 3

(\*) El autor de esta fanfarronada no se sabe quien es, ni como se llama. Poco importa: y que su obra trata de los preceptos de la ley y ceremonias de los judíos.

(\*\*) De esta obra ya se ha dicho algo en otra nota.

(\*\*\*) Fr. Francisco Donato, Dominico, imitando el gusto de los judíos, escribió este libro, que se imprimió en Roma el año de 1628 en 4. intitulándole *Poma aurea*, que quiere decir *Manzanas de oro*, ó *Naranjas*, título que tomó de los Proverb. 25. 11. La Vulgata las llama *mala aurea*.

(\*\*\*\*) El título de *Eva y Ave* es un anagrama

grafe basta para acreditarla por todos los siglos y naciones. Hay otra llamada *Meriendas del ingenio* escrita por Andres de Prado, y publicada el año de 1663. (\*) Dicho se está que siendo cosa de *Meriendas y Prado* arrastraria las atenciones de muchos devotos y devotas. Un autor de finisimo gusto compuso dos obras: la una: *Historia hierophilosotópica del Reyno de Galicia*. Otra: *El cisne occidental que canta las palmas y triunfos eclesiásticos de Galicia*. Pues manos á imitarlas, y pies para que os quiero. Aunque este género de títulos tiene mucha gracia, no se puede dudar; hay otros no menos salados y artificiosos, como que pegados en cartelles á las esquinas, aunque convidan á sermon, harian que muchos fuesen á la comedia. Por exemplo: *Lo mejor de lo mejor*.

ma pueril y despreciable, como todos los anagramas. Su autor fué Antonio Sousa Macedo, Portugues.

(\*) *Las Meriendas del ingenio* es una metáfora estrafalaria, loca y desatinada dirigida solo por la codicia de atraer compradores con la extravagancia del título.

*for. La vida de la muerte imaginada.* Y si el autor tiene un ingenio tan sublime que logra conciliar el título con el retruécano, y el retruécano con el título, entónces podemos decir que echó tanta miel sobre las ojuelas, que no dexó mas que echar. Míralo y admíralo en este: *Ninguno juzga lo que es, y todos son lo que juzgan.* En el qual título no solo campea la gracia del retruécano, sino tambien el chiste de la paradoxa. (\*) Y no  
 H 4 pien-

(\*) ¿Que dirémos de los sermones representados con títulos de comedias? ¿Que de los títulos que contienen una insulsísima paradoxa? ¿Que de los que envuelven un retruécano que está á pique de ser carámbano? Un tal Fray Joseph Martí Predicador del Rey compuso un tomo de sermones intitulado: *Flor del discurso en la Aurora, y Aurora del discurso en flor*, que se publicó en Valencia el año de 1673. El siguiente se imprimió en Roma por Francisco Tizon una obra intitulada: *Ociosidad ocupada y ocupacion ociosa*, compuesta por Felix Lucio de Espinosa y Malo. Ambos títulos, ó retruécanos merecian que el impresor Romano les aplicase su apellido. Los retruécanos son un bordio de figon trasnochado y corrompido, con que los autores de gusto estragado pretenden agradar á los lectores de paladar fino y dis-  
 cre-

pienses que este gusto era moda en tiempo de los Romanos, á quienes pretendemos y nunca logramos imitar: es cosa no solo de nuestro siglo ilustrado, sino de nuestros felicísimos dias. Pero yo, sobrino, aunque te pongo los buenos ejemplos delante de los ojos, dudo mucho que alcances á imitarlos. Porque esto requiere tanto ingenio, que no lo juzgo asequible de quien tenga el craneo tan tupido, y la mollera tan cerrada como la tuya. Sin embargo no desmayes: que tal vez excederás á los que pretendas imitar. Ellos fueron hombres, y tu eres hombre.

Es-

cretivo. En los sermones es insufrible semejante puerilidad ó niñería. Tambien ha habido escritores que han sabido ingerir sus apellidos en los títulos de sus obras. Un tal D. Estevan de Pujasol publicó el año de 1637 un libro con este título: *El sol solo y para todos, sol de la filosofia sagaz, y anatomía de ingenios*. El año de 1621 habia dado al público Juan Bautista Sossa: *La Sossia perseguida*. Otro que tenia Jove de apellido escribió un libro y le llamó *El Jovial christiano y erudito*, que se imprimió en Madrid el año de 1753 en 4. Falta de gusto, y sobra de amor propio.

Este primer golpe que dan los títulos gritados y clamoreados por las gacetas y papeles públicos, o vistos y leídos en las esquinas y portadas de los libros, de tal suerte conquista las voluntades de las gentes, y las arrastra con tan suave violencia, que al cabo los compran y no los leen. Y con esto ya tienes conseguido el fruto de tus desvelos, que es ganar dinero. Y nadie tendrá razon para murmurártelo: porque sobre que la murmuracion está prohibida, digno es el obrero de su salario. Así que, Bartolo, entusiámate y electrízate de modo que des á tu libro un título estrepitoso, metafórico, hueco, altisonante, portentoso, retumbante, soberbio, hinchado, rimbombante y campanudo, de manera que piense un christiano al leerle, que está oyendo las badajadas de la campana grande y cascada de Toledo: que por semejantes títulos se perecen los eruditos de gusto delicado. ¿Hay cosa mas fria en todo el mundo boreal, que decir lisa y llanamente, ó como dicen, al primer empujon, el contenido de una obra? Por eso no estoy yo  
muy

muy bien con un tal Melchor Cano, que despues de haber gastado mucho tiempo, mucha erudicion y mucha saliva en componer una obra muy celebrada de los que no la han leído, cayó en la frialdad de intitularla *De locis Theologicis*, que al fin es un título medio griego y medio latino. ¿Quanta mas gloria hubiera ganado para los siglos venideros, intitulándola *Topologia Theologica*? Tambien los hombres grandes padecen sus distracciones, como lo lloró un poeta antiguo diciendo:

*Indignor quandoque bonus dormitat  
Homerus.* Esto es: al mejor cazador &c.

Pues que dirémos de otro tal llamado Mariana, que escribió una obra grande á juicio de los que no lo entienden, llamándola á secas *Historia de España*? Mejor le hubiera estado intitularla: *El cuervo meridional que grazna los hespéricos trofeos.* Y ahora entenderás, sobrino, con quanta gracia y soflama le emendó la plana aquel *Cisne occidental que cantó las palmas de Galicia.* (\*) Esto por lo que

(\*) Quando leo un catálogo de libros con tí-  
tu-

que toca al primer golpe y rotulata de la portada; que por lo demás deberá continuar epilogando toda la obra segun la hermosa variedad de materias que conten-

tulos retumbantes se me representa la lista de una esquadra naval compuesta del *Leon*, del *Fulminante*, del *Rayo*, del *Leviatan*, del *Inven-cible*, del *Neptuno*, del *Triton*, que tal vez son una bandada de pollos que huyen de la sombra de un Gavilan que les da caza. Badajadas y mas badajadas. Badajadas serian tambien las que se dieron en aquel *Campanario espiritual con tres repiquetes al niño Jesus*: título de libro que no he visto. Semejantes títulos al primer tapon manifiestan las heces y zurrapas que contiene la cuba. El título *De locis Tbeologicis*, y el de *Historia de España* descubren con sencillez y verdad el contenido de las dos insignes obras, y el gusto y juicio de sus autores, haciendo esperar el cumplimiento de lo que prometen. Muchos títulos de libros me hacen acordar de la plaga de rotulatas que se ven por estas calles de Madrid, en las cuales corren parejas la ortografia y el desempeño de la promesa. Por exemplo: AQuY SeBeNDEN BYNOS gENerosOS: (y se hallan zurrapas) AQuYSEALQuiLAN MV-LIAS (y se hallan maulas) Los que á fuerza de relumbrones y talcos pretenden hermo-sear sus feos libros visten de seda una mona; pero mona se queda.

tenga. v. g. *Obra teológico-político-canónica: ético-físico-ontológica, metódica, sintética, analítica &c.* Y si te parece, puedes encajar en ella todos los esdrúxulos del *Bocabulario Portuguez* de Bluteau, que no ménos vendrán á la portada de tu libro que á la del *Bocabulario*. Porque no tendrás á la mano esta obra y porque los esdrúxulos son unos pocos, allá van. *Bocabulario Portuguez e Latino*. Ahora los esdrúxulos: *Aulico, anatómico, architectónico: bélico, botánico, brasílico: cómico, crítico, químico: dogmático, dialéctico, dendrológico: ecclesiástico, ethimológico, económico: florífero, forense, fructífero: geográfico, geométrico, gnomónico: hydrográfico: homonymico, hierológico: ictiológico, índico, isagógico: lacónico, litúrgico, litológico: médico, músico, meteorológico: náutico, numérico, neotérico: orthográfico, óptico, ornithológico: poético, filosófico, pharmacéutico: quidditativo, qualitativo, quantitativo: retórico, rústico, romano: simbólico, synonymico, syllábico: theológico, therapéutico, thechnológico: uranológico: xenofónico: zooló-*

*lógico*. Descansa un poco, y dime si has visto selva mas espesa, mas copiosa, mas amena de epítetos esdrúxulos, técnicos, bárbaros, y energúmenos; y si dices que la has visto, échatemela acá, que yo tambien quiero verla. Pues sábete, sobrino, que este modo de llenar las portadas, y engalanar los retablos de los libros suele llevarse de calles las atenciones y el dinero de los curiosos. Pues ojo al dinero, y paguen los curiosos su curiosidad. (\*) Sin embargo del grande y utilísimo estudio que en su rotulata empleó el Señor Bluteau, yo si me atreviera le pondria un par de reparos, cuya solucion no alcanzo. El 1.º; como es que puso *forense*, que no es esdrúxulo, pudiendo haber pues-

(\*) Tiene el frontispicio de este diccionario desde *áulico* hasta *zoológico* cinquenta y siete adjetivos, que se encierran en dos, *Portuguez é Latino*. Los que de esta y otras mil maneras adornan las portadas de sus libros parece que las copiaron de las fachadas de Churriguera, que dexó tantos escándalos de arquitectura. Además de *forense* y *romano* hay otros epítetos que no son esdrúxulos, y son los que empiezan por la Q.

to *forínseco* que lo es, aunque significa cosa muy diversa? Mayormente quando vemos que mas atendió al fin de poner esdrúxulos alfabéticos que al significado de ellos, segun aquello que cantó un poeta:

*Respicimus fines, non significata frequenter.*

El 2.º Tambien puso *Romano*: y aquí pide la cortesía y buena crianza que se le disculpe, atribuyendo al impresor un descuido tan notable; pues debemos creer, y yo así lo creo, que el autor escribió *románico*, ó *romúleo*. Tambien puede ser que á su acreditada sagacidad se le escapase este descuido, lo que suele suceder á los escritores mas avisados; por lo qual se dice que al mejor escapador se le caza la liebre. ¿Quien está libre de una distraccion? Somos hombres. En lo que todos deberian reparar, y acaso ninguno habrá reparado con gran chasco del autor que habrá desperdiciado sus margaritas, es en que sin embargo de parecer á primera vista y aun á la segunda un bosque de maleza y de sabandijas la dicha

chá rotulata , está dispuesta con tan arquitectónico magisterio , que siendo título (ò *res mirabilis!*) es al mismo tiempo alfabética (\*) Y así advierte para tu enseñanza , Bartolo , que á cada letra del alfabeto se le dan tres adjetivos que empiezan por ella misma , ménos á las tres últimas V. X. Z. que se quedaron con uno solo ; y no lo extraño , porque estaría ya can-

[(\*) El haberse puesto Bluteau en la voluntaria precision de poner por órden alfabético el diluvio de epítetos que arrojó sobre el frontis de su vocabulario fué una insigne y pueril pedantería. El haberse empeñado en que no quedase del alfabeto letra que no tuviese sus adjetivos , le obligó á poner en su rotulata una porcion de despropósitos alfabéticos. Por tales tengo llamar á su obra *vocabulario florífero, fructífero, quidditativo, qualitativo, quantitativo, &c.* Tampoco apruebo á Bluteau haber llamado á su vocabulario *rústico* , porque se lo pueden tomar por donde quema : así como no le aprobaria que le llamase *raquítico* , ni *reumático* , ni *ridículo* , pudiendo mejor llamarle *rectilíneo* por constar de líneas rectas : *repúblico* porque algo le toca : ó *retrógrado* , porque lo mismo es empezar á leerle por la Z que por la A. Dios nos de mas gracia para servirle que para poner títulos á libros. Amen. Sin embargo la obra es útil.

cansado el ingenio del autor de tanto discurrir y esdruxulear. Pues á este modo quisiera yo que formases el frontispicio de tu obra para que con solo el titulo llenase y sobrepujase la curiosa expectacion de tus apasionados, y aturrullase á tus enemigos.

26.º Pues ahora que estamos con las manos en la masa, ó con los titulos de libros entre las manos, es lástima, como soy Fernando (\*) que no tengas tu algun titulillo, ó cascavel que colgar de tu nombre y apellido, siquiera por bien sonar, y que no piensen los lectores que eres un pobre autor que no levanta figura, ni hace papel en este mundo. Salir en público á cureña rasa, ó en cueros, es una indecencia. Poner á secas el nombre y el apellido, es gran miseria. Aquello de *Andante en Corte*, que se ponian algunos, es mucha pobreza. No Bartolo, no tanta modestia, que Fr. Modesto nunca fué Prior.

(\*) Por aquí sabemos que el autor se llamaba *Fernando*: en otra parte vimos que su apellido era *Perez*. En otro pasage dixo que era de la Mancha.

Prior. Habrás visto mil veces que muchos escritores sabios han tenido por campo muy estrecho para sus dictados, empleos y oficios habidos y por haber toda la portada de su libro, aunque sea de á folio. No es creible, ni yo puedo ponderarte quanta autoridad recibe la doctrina de una obra de los dictados del autor que la compuso. Por exemplo, si es ó fué Maestro general de la Orden, ó Definidor, ó Calificador del Santo Oficio, ó Exâminador Sinodal, &c. ¿Y que has de hacer tu, sobrino, que no tienes con que acompañar el nombre de *Bartolo* sino tu apellido *Perez*? En este apuro será preciso acudir al ingenio y discurrir algun dictado que sue- ne mucho, aunque no valga nada. Sea sonoro, y basta. Bartolomé Ximenez Paton, tu tocayo, se intituló *Prothogrammatóforo*, que vale tanto como *primer correo*; y á su Mecenas el Conde de Villamediana le llamó *Archigrammatóphoro*, que tanto monta como *Gefe de los correos*. Pues á este modo quisiera yo que te honrases con algun título retumbante, pero cuidando mucho de no ponerte en lugar de

cascavel algun cencerro, que por solo el  
 sonido se venga en conocimiento del que  
 le lleva. A mí me parece que podrías  
 intitularte *Prothohydrophoro*, ó *Archihy-*  
*dróphoro*, que segun el *retintin del retumbo*  
 me suenan á cosa de buen metal; y los  
 que no lo entiendan, que serán casi todos  
 los que lo lean, pensarán que eres hom-  
 bre de provecho: y no se engañarán. Y  
 si despues algun *sciolo* pedante, ó habla-  
 dor fastidioso, ó charlatan importuno, ne-  
 cio y desvergonzado, dixere sin irle ni  
 venirle, y sin que nadie se lo pregunte,  
 metiéndose de hoz y de coz en la renta  
 del escusado, que estos dictados suenan  
 á cosa de *aguador mayor*, ó *primero de*  
*los aguadores*, ó cosa tal, di que lo eres  
 y á mucha honra, en quanto es tu oficio  
 repartir y suministrar á los sedientos por  
 medio de tu libro las mas puras y mas  
 cristalinas aguas de la sabiduría. (\*) Bas-

ta

(\*) La ambicion de títulos sonoros y dictados  
 relumbrantes, que son las mas veces talcos y  
 plata falsa, es prueba de poco gusto y de mu-  
 cha vanidad. Algunos no solo se adornan con  
 los títulos que tienen, sino tambien con los que  
 tu-

ta de títulos: basta de consejos y basta de todo; y quiera Dios que baste lo dicho para que escribas tu libro con acierto. Dirás que he estado de espacio quando te he escrito una carta tan larga. Al contrario lo debes entender. *Por falta de tiempo no la he escrito mas breve. (\*)*

I 2

Dios

tuvieron; y para eso inventan voces que llaman *bíbridas*, compuestas de latin y castellano: como si dixéramos *Ex-provincial*, *ex-coronel*, *ex-catedrático*, para denotar que habian tenido, ó les habian quitado aquellos empleos. La sencillez tanto en el título de la obra como en la expresion del autor suena ménos y promete mas.

(\*) No me acuerdo en que escritor latino de la antigüedad lei este juguete agudo y sentencioso dicho con bastante gracia. No le faltó donayre repetido por el autor de las *Cartas provinciales*, al fin de la 16. Usado en esta carta da ménos gusto á los que le han leído y saben que no es original de D. Fernando Perez. Manoseado por el autor de un prólogo largo, que aun siendo breve fastidiaría, es prueba muy clara de malísimo gusto. Vuelto á manosear por el de cierta *carta* chismosa y reciente, es intolerable. He dicho en otra nota que las sentencias por brillantes que sean, pierden tanto lustre quanto son manoseadas, y baboseadas.

Dios te guarde muchos años. Paracuellos  
10 de Agosto &c.

P. D.

Cerrada ya esta carta, me he visto en la necesidad de abrirla para prevenirte otras cinco cosillas que despues me han ocurrido. Como yo no puedo prescindir del amor de tio, ni quiero renunciar la parte de gloria que me resultará de que tu libro salga á luz para tu propio interes, y enseñanza del público; me ha parecido debo advertirte lo 1.º que al principio de él pongas alguna sentencia ó documento breve, griego, latino, ó vascongado que tenga alusion á qualquiera cosa. Y guárdate mucho de escoger alguna vulgaridad que ande por los figones de mano en mano, ó en las tabernas de boca en boca en poder de lacayos y caleseros. Una sentencia poco ajada dará mucho gusto á los sabios, y mucho lucimiento á tu libro. Por exemplo; *brevis esse laboro. Parturiunt montes* &c. Es tan de moda literaria semejante dige, que en saliendo un libro sin este perendengue, todo hombre de seso y de gus-

gusto le tuerce el hocico, y le arima á un lado. (\*)

Lo 2.º Como el fin honesto que te has de proponer en tu trabajo, ha de ser ganar dinero, á imitacion de los que te han precedido en el peligrosísimo oficio de escritor, so color de aprovechar á tus compatriotas; concluida la impresion, ajustarás la cuenta con el impresor: y si resulta, doy por caso, que cada exemplar te cuesta á doce reales, ajústala despues contigo: mira lo que te costó sacar la obra de tu cabeza, ó de otros libros, como quien sigue la secta de los *plagiarios* (\*\*), y sea lo que fuere, no tendria yo por exôrbitancia que tasases tu tra-

## I 3

(\*) Esta moda de poner un tema alusivo al contenido de la obra no fué conocido por los antiguos. Los modernos piensan poner una pica en Flandes, y aun cien picas en el pico de Tenerife, quando les ocurre algo de provecho que fixar al principio de sus obras. Esto no ensalza el mérito de ellas, ni le abate; pero el literato modista que escriba á *la derniere*, guárdese de semejantes vulgaridades, como las de *brevis esse laboro* &c.

(\*\*) El hábil copiante de esta carta habia escrito *Pelagianos* por *plagiarios*.

bajo en treinta reales por cada exemplar vendido en papel. Pues esto ganarás en cada uno. Con que tirando una jornada que son 1500 te hallarás en un santiamén con tres mil pesitos, que puestos en el fondo muerto por la vida del Arcangel S. Miguel, te rendirán una buena ayuda de costa para gastos de guerra, que podrás donar en tu testamento á quien quisieres. Y si al público, que siempre gusta del baratillo, le pareciere excesiva esta moderada ganancia, mientras murmuran los descontentos, y se dan de las astas los Larraguistas y Concínistas sobre lo lícito del precio, tu libro se despacha; y di que te quiten el dinero. Bartolo: el oficio de escritor es arte muy liberal: las obras literarias sean partos propios, sean plagios, no se han de estimar como verdolagas. (\*)

Lo

(\*) Grandes chascos, y aun sonrojos suelen llevarse los autores que escribiendo para ganar dinero, venden al peso la impresion para envolver especias. Si escriben con un poco de gusto en el estilo, con algo de finura en la lógica y en la crítica, con alguna novedad en las

Lo 3.º Quando tengas tu libro á punto de publicarle , valte de algun amigo que le haga anunciar con grandes elogios por los *jornalistas* estrangeros. Como estos diantres de hombres son gente alquilada para engañar al mundo ; en materia de alabanzas tu boca será medida , como que tu mismo podrás formar el extracto , y darte los elogios. Mas se debe estimar la alabanza de un zoquete estranero , que la de cien sabios españoles. Y una vez que te elogien los estrangeros , los de por acá habrán de tragarla , mal que les pese , aunque sea á trágala perro y

I 4

á

las noticias , con gravedad en las sentencias &c. tengan por perdido el tiempo y el dinero. El impresor se irá al Banco nacional : el autor al hospicio. Escriban para todos , y vengan esos quartos. No sé si viene al caso decir aquí una cosa que siempre me ha inquietado la imaginacion , y es: que un codicioso quando reimprime una obra agena , lleva por ella tanto ó mas precio que el autor que la compuso despues de haber gastado en ella las fatigas que saben los autores : como si unos zapatos viejos valieran tanto como unos nuevos. Miserable condicion de los escritores.

á regañadientes ; y confesar , siquiera por bien parecer , que eres un hombre doctísimo y eruditísimo , aunque te hayan conocido zoquetísimo y zopenquísimo . Y por esta vez se ha de servir de callar aquel refran que dice : quien no te conoce que te compre ; pues te comprarán los mismos que te conozcan , viéndote alabado por los que no lo entienden . (\*)

Lo 4.º Tendria yo tambien por muy conveniente que enviases bien encuadrados algunos exemplares de tu obra , y en papel de Holanda á sabios de pueblos , ó países muy remotos , como Trapisonda , Pekin , Malabar , Asiongaber &c. dirigidos con una carta latina , que no faltará en Madrid Domine que te la ponga . Agradecidos , te darán las gracias , y te ala-

(\*) Tiene razon D. Fernando Perez ; y si yo pudiera descubrir aquí lo que sé y callo en esta materia , se veria quan injustas han sido las plumas venales de algunos Diaristas ó no Diaristas estrangeros , poniendo sobre los cuernos de la luna ciertas obras nuestras , que si vivieran los coheteros , las pondrian sobre las nubes . Quando querrá Dios que se acaben los monederos falsos .

alabarán la obra, aunque no entiendan el castellano. Y por medio de este artificio juntarás un manojo de cartas, que deberás traer contigo para tapar la boca y hundir á quatro mentecatillos, que nada tienen por bueno, sino sus propios desaciertos. Y á nadie deberá parecer mal que las imprimas renunciando el honor que de ellas te resulte, á favor de la patria que te dió el ser hombre y ser sabio.

Lo 5.º La imagen de tu alma quedará para siempre estampada en tu libro. Allí la verá el lector pintada con los mas vivos y naturales colores, y la observará piadosa ó impia: aguda ó boba: sabia ó ignorante: feroz ó de blanda condicion &c. ¿Pero la de tu rostro? Quiero decir que convendria mucho pusieses tu retrato al principio del libro, como otros le ponen en sus gabinetes ó alcovas para estarse mirando y complaciendo consigo mismos. (\*) Mañana ó esotro dia sucederá que Dios te lla-

(\*) El retratarse es decir uno que su memoria merece conservarse para la posteridad: esto es alabarse: alabarse es gran necedad: ergo. Yo conocí á uno (Dios le haya perdonado) que

llame á pedirte cuenta de esa vanidad literaria que te domina: quiero decir, morirás: y la codicia de los libreros á porfia reimprimirá tu libro, quando ya no tengan ni siquiera una idea confusa de tu fisionomía. ¡ Quanto darian entónces por un retrato original del autor! Pondrán á tu obra quantos prólogos y notas se les antoje: encajarán allí tu vida, sacada de tu mismo libro que deberá estar sembrado de las noticias de ella, de tu patria, nobleza, estudios, obras escritas y por escribir, empleos, viages, alabanzas propias &c. pero en llegando al retrato del autor, allí será el desconsuelo y los ahullidos de los editores. Pues ahora estás á tiempo de prevenir un mal que despues será irreparable. Hazte retratar: vence esa falsa y ridícula modestia que te lo estorba: ya tienes allanado y bien trillado

se alabó tanto en sus obras, que el que quiera formar su elogio, léalas y vaya recogiendo sus propias alabanzas; que yo le prometo al fin formado el panegírico. Déxese retratar nora-buena á instancias de otro un hombre de mérito: *laudat te alienus*; pero retratarse á sí mismos

do el camino por otros generosos patriotas, que no han querido privar de su ilustre memoria á los siglos venideros. Es verdad que el retrato hecho en España te costará tiempo y dinero; pero, sobrino, del cuero han de salir las correas. Carga tu obra en quatro reales mas por razon de la lámina y estampado, y ganarás doble de lo que te costó, y el libro se despachará mas pronto. Desde ahora para entónces te prometo regalar un verso de brillantes para que le pongas al pie de la estampa, y dice así:

*Iste est Bartolus qui pingitur undique solus:*  
el qual, si no fué fabricado en la edad de oro, díganme los críticos quando fué fabricado. No quisiera dexarlo: porque quanto mas escribo, mas me ocurre; pero lo dexo. *Spero autem protinus te videre, et os ad os loquemur.* Dios te guarde.

mos es prueba de gran vanidad. Algunos hay que siempre se están retratando, porque siempre están hablando de sí, y de sus cosas, pintándolas á su placer. Hombres insufribles merecedores de ser confinados al pais de los *Egoístas*.

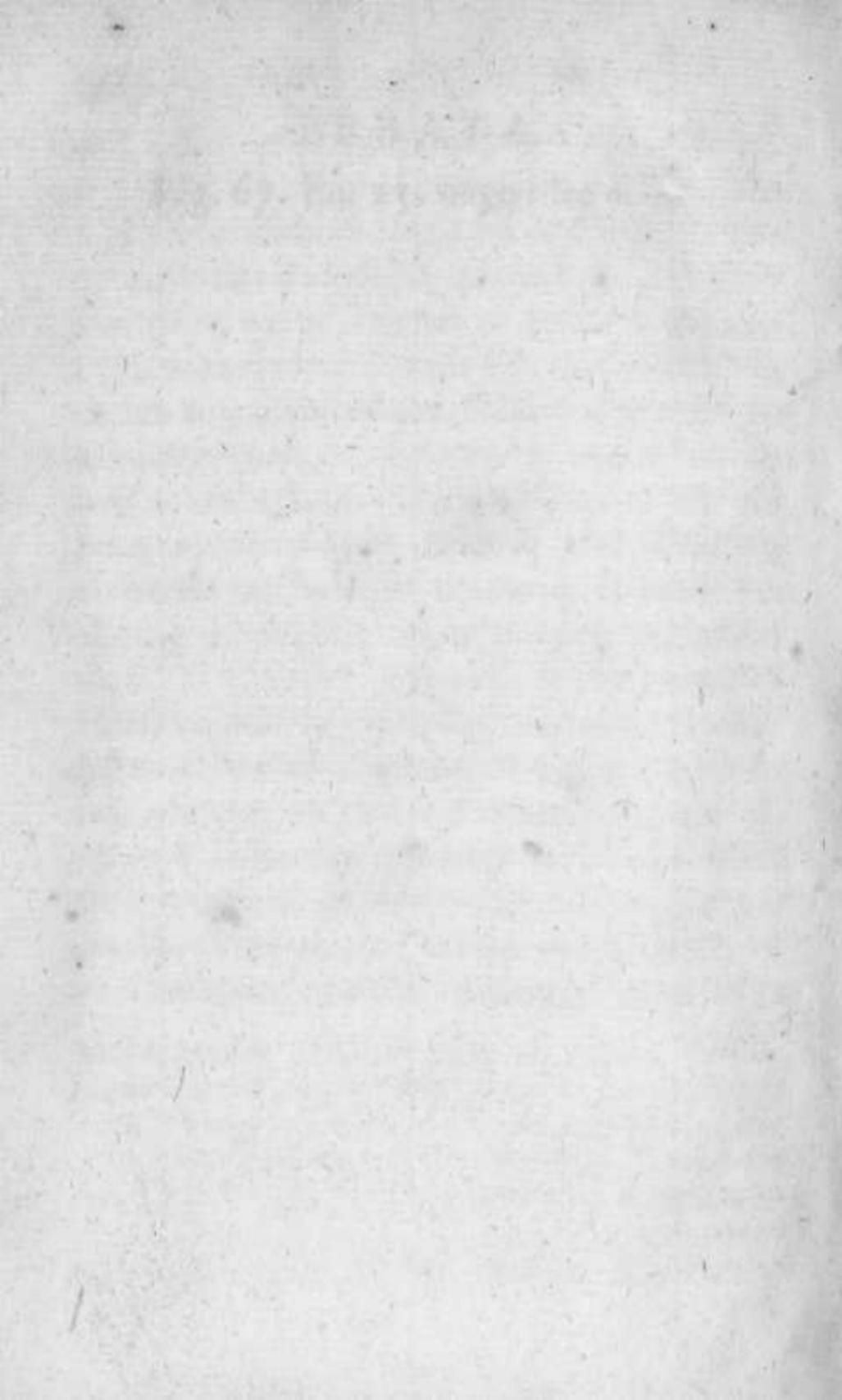
Fin de las Notas.

DE YARACUAYOS.  
**ERRATA.**

**Pág. 67. lin. 25. coyo : lee cojo.**

Fin de las Noticias.







40-6-20